

Agentes de Pastoral Negra (APNs) - Hace 10 años surgió en la Iglesia Católica del Brasil, la organización de los Agentes de Pastoral negra. Desde el punto de vista de la presencia de negros en la Iglesia, esta organización no representó gran novedad porque, entre el 43% de afro-brasileños que componen la sociedad brasileña, la mayoría es católica. "Siempre existió una presencia negra organizada en la Iglesia. Los Hermanos y Cofrades comparten esta realidad". Mientras tanto los Agentes de Pastoral Negra, forman parte de un nuevo contexto.

En la segunda mitad de la década del '70, los Movimientos Populares tuvieron un gran impulso, y con ellos también el Movimiento Negro nacional notó un brote de lucha. Los hombres y mujeres negros, comprometidos en las diversas pastorales, entendieron que no podían permanecer indiferentes en la lucha por la causa de la población negra, tan discriminada y marginada.

La necesidad de organizarse creció, en la medida en que los compañeros del Movimiento Negro en la sociedad civil, cuestionaban a los negros agentes de pastoral, preguntando: "¿Cómo era posible ser negro y ser militante en la Iglesia, ya que esa, muchas veces en la historia de nuestro continente, consistió con la esclavitud, o no denunció suficientemente las injusticias contra el pueblo negro?"

Para responder satisfactoriamente a estos desafíos, los negros católicos y cristianos de modo general, buscaron una nueva praxis, un nuevo modo de ser Iglesia. Era necesario una nueva praxis eclesial que junto con las Comandantes Eclesiales de Base, con el Movimiento de Mujeres, con el reavivamiento de la Religiosidad Popular, pudiese gestar un nuevo modo de toda la Iglesia ser.

Surgió así el Movimiento Negro en la Iglesia, a través de la organización de los Agentes de Pastoral Negra.

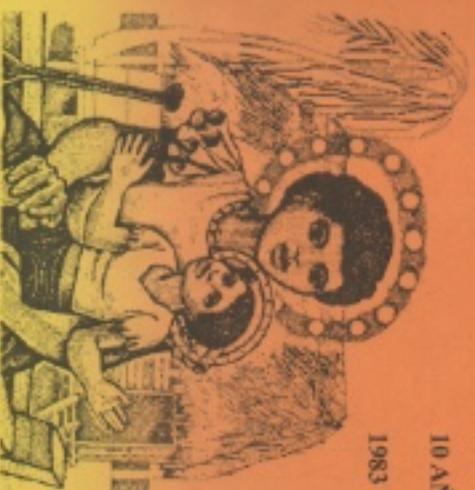


CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO

AGENTES DE PASTORAL NEGROS

10 AÑOS

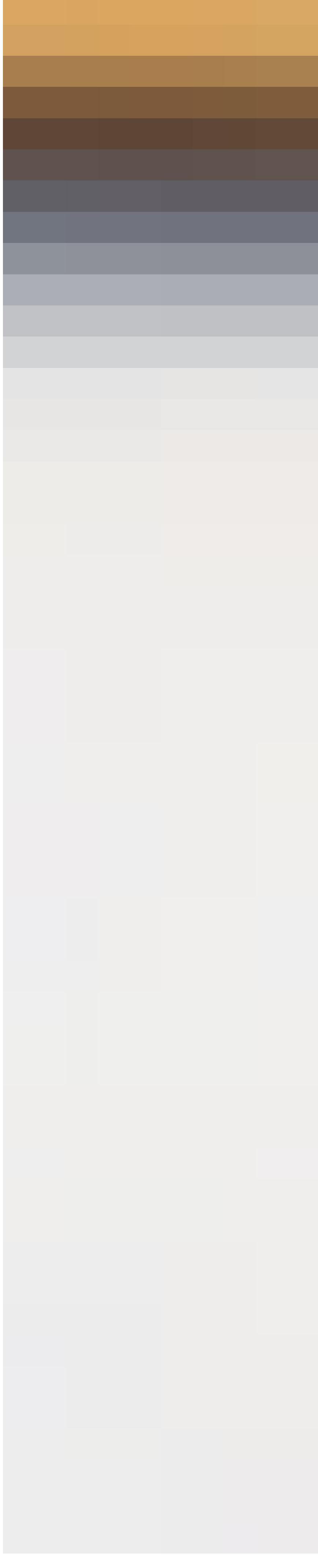
1983 - 1993



Conscientización - Organización Fe y Lucha



CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO



207
HC11

AGENTES DE PASTORAL NEGROS

10 AÑOS

1983 - 1993

Conscientización - Organización

Fe y Lucha

Atabaque - Aseti



CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO



PRESENTACION

Autor: Quilombo Central Asociación Cultural y Beneficente
 Título Original: Agência de Pastoral Negra: Conscientização-
 Organização Fé e Luta, 10 anos - 1983 - 1993
 Traducción y Corrección: Cecilia Sanchez

Digitação / Diagramação: Pilar Morales
 Edições Afro-América Centro Cultural Afroecuatoriano
 Imprenta: Parroquia Cristo Resucitado, Quito Sur, 1994

La elaboración de este volumen fue realizada por el Quilombo Central, bajo la coordinación del "Aubaque", "Grupo de Reflexión Teológica y Cultura Negra", del programa de Teología y cultura Afro-americana de la Asociación de Teólogos del Tercer Mundo (ASSETT), integrado por Antonio Aguirre da Silva (P. Toninho), Marcos Rodrigues da Silva, Petronilla Benitez Gonçalves y Silva, Afonso Maria Lago Soares, Ezequiel Luis de Andrade, Edir Soares, Eliseu Dias dos Santos, Heitor Trisotti, Silvana Regina de Lima Silva, Evarildo José da Silva.

São Paulo, octubre de 1993.

00213007243.0000.11.0107243.00.000.0000

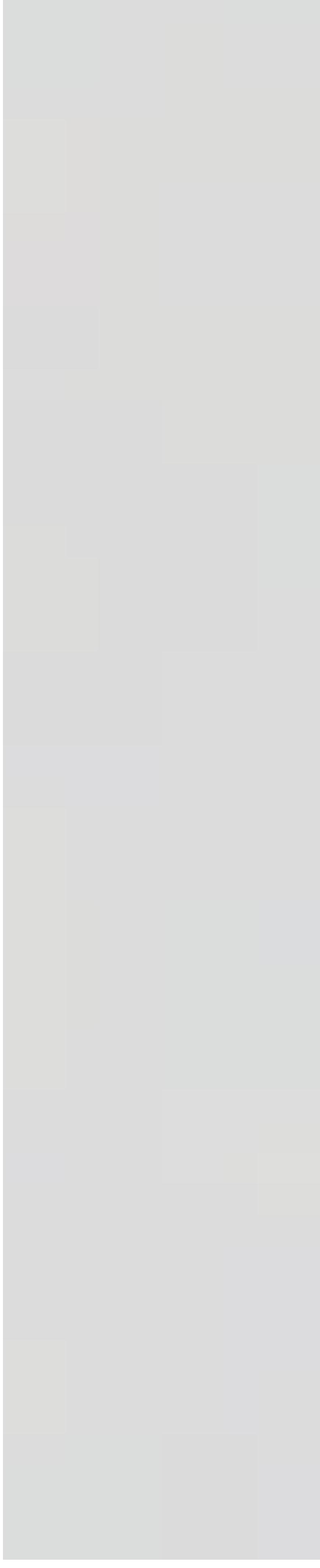
Diez años, es siempre una fecha que merece ser conmemorada. Cuando se trata de una práctica comunitaria, el motivo de la celebración es mayor. Los Agrupos de Pastoral Negra (APNs), surgieron en 1983, por lo tanto están conmemorando 10 años de existencia. Varias actividades se están realizando en el marco de esta fecha conmemorativa. El presente texto es también parte de las conmemoraciones. Son reflexiones elaboradas a partir de las prácticas de los APNs a lo largo del camino de estos diez años.

El primer texto llama la atención sobre "el surgir de la conciencia de ser negro/a en la pastoral". Enseguida, los APNs son analizados como una "presencia negra en la Iglesia", de modo diferente. Los Agentes de Pastoral Negra, representan gran parte de lo nuevo que ha sucedido en la Iglesia en los últimos años. Es importante reflexionar sobre los "10 años de organización" que dieron forma y contenido a esta práctica.

Son diez años de un proceso donde la unidad y la diversidad fueron sumadas en la búsqueda de un objetivo común: La concretización y lucha por la causa de la población negra. Los "religiosos (as) negros", así como los "formandos (as) negros", merecen presencia en este camino. Es importante el proceso de organización de las mujeres negras APNs. La presencia y atención de los APNs llegaron a las CEBs, llevando ahí, inclusive, su forma propia de "celebrar al Dios de la vida con fiesta y comida". Esta nueva práctica, trabajo o desenvolvimiento al "ecumenismo oficial", y exigió una nueva forma de relacionarse con las religiones afro-brasileñas.

La práctica de los Agentes de Pastoral Negra, a través también nuevos elementos a la "reflexión teológica". En estos 10 años, además de los jóvenes y adultos, las niñas fueron también despertando a la conciencia de la negritud a través de una nueva práctica educativa. El presente texto concluye trayendo a la "memoria el padre Batista", nombre que jamás será olvidado en el camino de los APNs.





11. APNs y Nueva Práctica Educacional
Peronillo Rosari G. y
Silva Vera Regina dor S. Trujillo 77

12. Da Memória del Padre Batista
P. Josef Escob de Jesús 82

13. ...
14. ...
15. ...
16. ...
17. ...
18. ...
19. ...
20. ...
21. ...
22. ...
23. ...
24. ...
25. ...
26. ...
27. ...
28. ...
29. ...
30. ...
31. ...
32. ...
33. ...
34. ...
35. ...
36. ...
37. ...
38. ...
39. ...
40. ...
41. ...
42. ...
43. ...
44. ...
45. ...
46. ...
47. ...
48. ...
49. ...
50. ...

1. El Surgimiento de la Conciencia de Ser Negro/Negra en la Pastoral

Marcos Rodríguez de Silva

1. Introducción

Al finalizar el Concilio Vaticano II, la Iglesia Católica, se convierte en un canal exponeivo de hermeneuticas de movimientales sociales y pastorales que estan proximos a las dimensiones reales de los conflictos sociales.

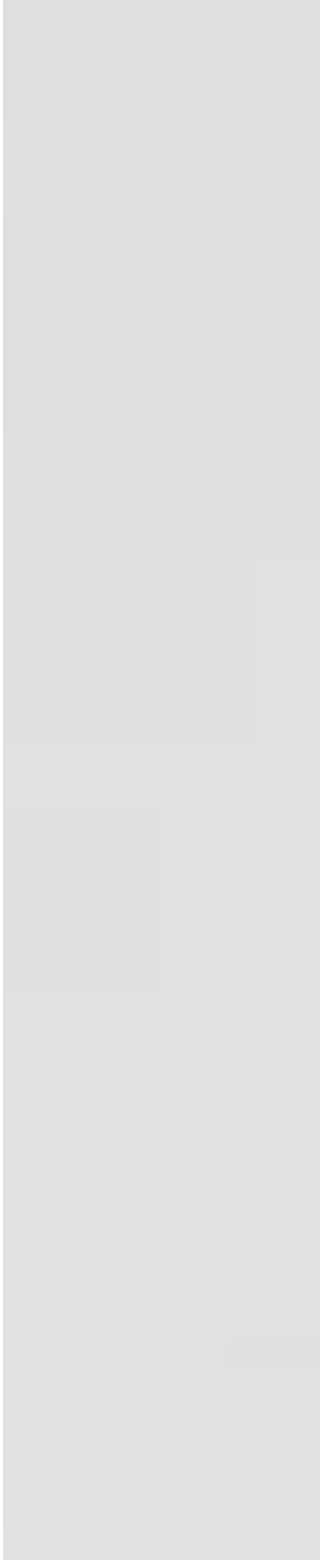
En el contexto de valorización de las etnias que definen la identidad nacional brasileña, hay una preferencia por el ser y vivir del negro. Y, se siente de inmediato que su situación social y económica está ligada a una situación de empobrecimiento, violencia y abandono de las necesidades básicas que corresponde al Estado ofrecer a todos los brasileños indistintamente.

Al percibir y profundizar las realidades que desafían las pastorales sociales de las Iglesias, crece la conciencia de los agentes de pastoral para descubrir la realidad de conflicto racial en el Brasil.

Con un trabajo de reflexión teológico-práctico-pastoral, y la ayuda del instrumento dialéctico dentro de la Teología de la Liberación, se descubre en la pastoral social de las Iglesias una aproximación junto a las realidades del pueblo negro, en las periferias y organizaciones de los movimientos sociales y populares.

2. De la Opción - Organización a lo Específico de ser Negro y Negra

La presencia del negro que vive su fe cristiana siempre marcó la historia de la Iglesia. Por ejemplo, en la ciudad de Fe del negro, sus creencias, humanidades, costumbres, promesas. Esas cosas que los nuevos modos de expresar la fe sean reflexivos y realizados a partir de las celebraciones litúrgicas. Actualmente se comienza a vislumbrar esta nueva manera de vivir la fe.



Otra referencia está marcada por el reconocimiento de una parte de la comunidad negra que vive su fe en las comunidades con, tradiciones y símbolos originarios de la catequesis cristiana y sus expresiones litúrgicas tradicionales.

Esto exige buscar un nuevo sentido de comprender este proceso de empobrecimiento de los gestos, de las oraciones, de las prácticas rituales. Es una exigencia que parte de las comunidades con proyectos concretos de transformación de las relaciones sociales y eclesiales, marcadas por prácticas injustas junto al pueblo negro.

En la década de los 80 tenemos un proceso de organización de estos momentos de expresión de la comunidad negra cristiana que cobra su fe afrobrasileña en los terrenos y campos de los Orixás y también en las iglesias, a través de reuniones, encuentros de formación y asambleas (estatales y nacionales). Así el negro y la negra, cristianos asumen su trabajo eclesial y de fe como un llamado de identificación con la música de oración y vivencia de fe afro-brasilera. Inicia, así la nueva etapa de asumir como negro y negra en la sociedad brasileña.

Como que de la articulación de este nuevo proceso de conocimiento, formación, participación, discusión política, teológica y organización popular en este período, nacen los Agentes de Pastoral - APNs. Como un grupo de concientización y buscando la verdadera identidad del negro y de la negra en el espacio de la fe, dentro y fuera de la Iglesia.

En este proceso se ve que una preocupación siempre estuvo presente en el modo de entender las relaciones entre los miembros y participantes de las primeras conversaciones: ¿cómo se da en la práctica una experiencia vivencial de relaciones ecumenicas y participación de una nueva manera de celebrar la fe con rostro afro-brasilero?

3. Líneas Temáticas Desarrolladas en los Encuentros y Cursos de Formación.

Se puede decir, que de 1983 a 1985 fue el período de etnar la semilla. Ese período es significativo para la temata de concientiza de la comunidad negra eclesial y del movimiento negro vinculado a las organizaciones populares. En estos espacios de organización popular y de fe nacen proyectos de liberación que poseen un sentido común. El retomar consciente del origen de Ser y Vivir como sujetos de la Nueva Sociedad.

En este conjunto de reflexiones la comunidad negra inicia una serie de encuentros y espacios de formación con agentes de pastoral negro, líderes de Comunidades Eclesiales de Base, Grupos de Reflexión Bíblica y Comunidades Religiosas Insatis en Medios Populares.

Un primer resultado sistematizado al inicio de la organización de la comunidad negra cristiana y de fe afro-brasilera, se define así:

1. Dar prioridad al trabajo de base como acción concientizadora y liberadora;
2. Como agentes de pastoral, estar alertos a todas las formas de discriminación para denunciar las y asumir la negritud;
3. Fomentar encuentros, formar grupos, comunicar las experiencias adquiridas, trabajar por la concientización;
4. Fomentar discusiones sobre la discriminación y marginación del negro y de la mujer negra, en ambientes familiares, de trabajo, de convivencia, etc;
5. Llamar la atención y la conciencia del hombre y de la mujer blancos, herederos de un sistema discriminatório y racista;
6. Conocer los celgines mediante estadios y profundizar en forma crítica los acontecimientos;
7. Trabajar en la concientización de los matrimonios negros y, sobre todo, que desde la infancia, asuman conscientemente la negritud;
8. Implementar encuentros locales y regionales y favorecer su crecimiento en todas las áreas del territorio nacional;
9. Formar un equipo encargado de elaborar materiales de reflexión sobre la realidad del negro;
10. Realizar encuentros anuales para agentes de pastoral, de preferencia negros, para profundizar sobre temas propuestos en las comunidades y por los agentes.

En el proceso aparecieron temas que, con acentos específicos, fueron clarificados. Por ejemplo: "el negro en la historia de Brasil y en los libros didácticos oficiales"; "la educación formal y su formal y su influencia en el mundo estudiantil"; "la raza negra y la catequesis"; "religiosidad popular y las religiones afro-brasileñas"; "la familia negra y su importancia en la educación de la raza negra".

4. Fe y Proyecto Político

El período de 1986 a 1991, fue marcado por el interés de reflexionar la fe y el proyecto político afro-brasileño. Los agentes de pastoral negra en el proceso de ampliación del movimiento negro nacional asumen las luchas y las causas sociales y económicas de la comunidad negra. Esta actitud se revela en un proyecto de acción política para la sociedad. En los encuentros y cursos de formación que se realizaron en este período se accenta el deseo de los líderes APNs en cuanto la posibilidad de elaborar y afirmar un proyecto político para el movimiento negro nacional.

En este período de cuatro años, se realizaron las elecciones para formar la Asamblea Nacional constituyente. Los APNs trabajan para formar una conciencia política participativa en todas las comunidades junto con sus líderes. Se formó un bloque de diputados constituyentes que formaron proyectos de leyes en armonía con las luchas y propuestas de los APNs. Fueron momentos fuertes de formación política y de compromiso en un proceso democrático popular.

En 1989 la participación de los líderes APNs se hace presente en las campañas presidenciales. De forma expresiva negra y segura se comprometieron en la lucha para implementar en Brasil un proyecto popular y democrático. Los resultados quedaron como esfuerzos y mérito del proyecto propuesto. Pero, la presencia y las organizaciones de los grupos de APNs en los Estados y ciudades no se debilitaron. Luego, en 1991, los APNs estabon defendiendo la causa del pueblo pobre y organizado del país, a través de la campaña de "impeachment" (contra la corrupción). Una vez más ganaron las fuerzas populares a través de las luchas organizadas y de conciencia de la ciudadanía que marcó las luchas sociales en este período.

En el campo religioso y de reflexión a partir de la fe afro-brasileña, los APNs recorrieron un amplio territorio de experiencias importantes y desafiantes para todos los sectores de las iglesias y de los miembros de las religiones afro.

Se abre un diálogo y un compromiso con la fe y los ritos de los campos y territorios de candomblé y de Umbanda. Los APNs asumen sus relaciones con sus antepasados (ancestros), otros intentan reconocer el sentido y la forma de ser y vivir en esos ambientes sagrados. De este modo, crece la conciencia de valorar, respetar y celebrar este modo afro de vivir la fe.

En este compartir de hechos y en la conciencia del gran proyecto propuesto a partir de los movimientos populares, los APNs crecieron en organizaciones con sus pequeños grupos de reflexión y acogiendo las tradiciones de pueblo negro en las varias regiones de Brasil. De este modo, los Agentes de Pastoral Negros cultiva en los años 90 con temas definidos rumbo a una formación más específica de sus segmentos y con una marcada resistencia como pueblo y comunidad organizada.

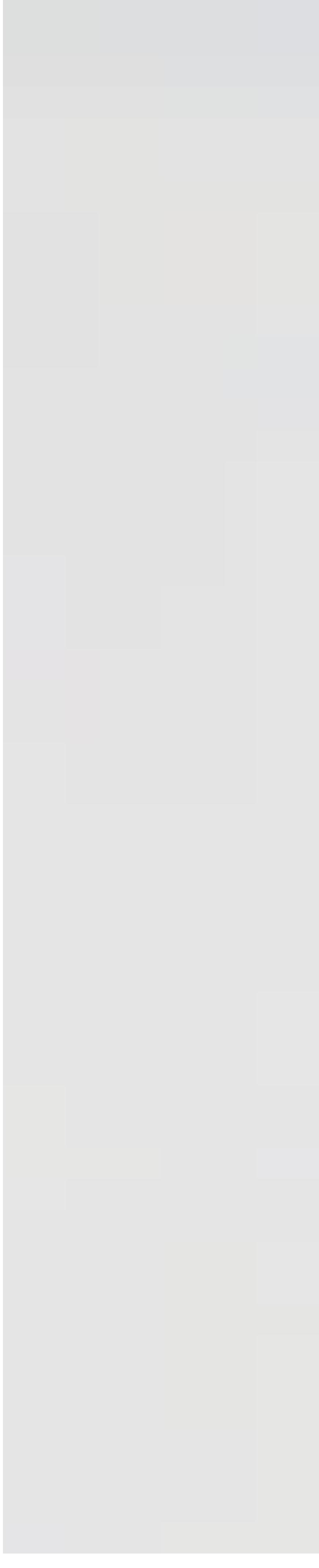
5. Conclusión

Con la capacidad de reunir un esfuerzo significativo de militantes en las diversas regiones del país, los APNs concretar los deseos que tenían desde la mitad de los años 80 de elaborar un proyecto político y una propuesta celebrativa con características ecuménicas.

Los líderes negros de los APNs comienzan a puntualizar los nuevos pasos que deben implementar el proyecto de acción y reflexión junto a las comunidades y organizaciones negras. En este sentido los pasos cuentan con el apoyo efectivo para que las grandes regiones Norte/Nordeste-Centro-Oeste-Sudeste-Sur tengan la capacidad de articularse en el sentido que haya una reflexión puntualizada de los problemas, desafíos y acontecimientos que ocurren en cada región.

Por otro lado en 1993 se celebran los 10 años de vida de una propuesta que respondió a una inserción mayorista de hombres y mujeres de fe. Ellos encuentranse con hombres negros y mujeres negras se van asumiendo como constructores de una nueva sociedad donde la igualdad de las relaciones y las proyecciones específicas de las causas sean respetadas y proyectadas dentro de una gran sociedad democrática.

Peticionamos a los Agentes de Pastoral Negros por la ternidad y perennidad en estos 10 años de construcción de un proyecto de identidad, conciencia, valorización y celebración de la Muestra de Ser Negro y Negra.



2. APNs: La Presencia Negra en la Iglesia

P. Antonio Aparecido de Silva

1. Introducción

Siempre existió un catolicismo negro en Brasil. Vivido y marcado en medio de ambigüedades, mantenido con persistencia, y siempre con mucha convicción. Y pese a las condiciones, sobradamente conocidas, en que se dio la pertenencia del negro a la Iglesia de Brasil, existe una tradición negra católica muy arraigada entre nosotros. Las concepciones Hermanabades de Nuestra Señora del Rosario, de las Mercedes, de San Benito, y con tantos otros íbalos, son el testimonio histórico de esta larga tradición en la Iglesia católica. La relación del protestantismo con la población negra de Brasil ocurre más tarde. Habiendo ingresado aquí en el siglo pasado, sin embargo, solamente en este siglo las denominaciones protestantes se abrieron a la presencia del negro.

Es conocido que la confrontación del cristianismo, tanto en su expresión católica como protestante, con una población negra, fue dramática. Basta decir que fue marcado por la exclusión en América del Norte como la del Sur. En relación a la Iglesia Católica, desde muy temprano, el negro llegó que por detrás de las estructuras de convivencia de la Iglesia con los conquistadores, había un mensaje de fe cristiana liberadora, del cual la propia Iglesia no daba testimonio.

Muchos negros, al recibir el bautismo obligatoriamente mantuvieron la fe cristiana y la práctica católica, por fuerza de la imposición y el exultamiento. Otra, a pesar de haberlo recibido en situaciones iguales, comprendieron que no existía oposición entre sus tradiciones religiosas de origen y los elementos fundamentales de fe cristiana. Cualquiera de los procesos, contribuyeron para que surja el sincretismo afro-brasileño, marcado por dos características: el diáspora, el camuflaje ante la imposición; y, por otro lado, la asimilación de la fe cristiana dentro de las tradiciones religiosas africanas.

La posición y la participación de la Iglesia, como institución, en relación a las luchas emprendidas por la población negra, sea en el período colonial como en épocas posteriores, no siempre fueron fructíferas. El hecho que la Iglesia no tomó una posición abierta y clara contra la institución de la esclavitud; el hecho de no haberse comprometido en la lucha abolicionista; y, sobre todo el procedimiento discriminatorio de la Iglesia con relación al negro hasta hace pocas décadas, son motivos de malestar hasta hoy.

La organización de los Agentes de Pastoral Negro, más que una simple línea de continuidad de la tradición negra católica, es una posición de reclamo a la discriminación del negro y la marginación de sus cultura. Los interrogantes que sirvieron como factor para que los APNs se organizaran, vinieron tanto de la sociedad civil, como de dentro de la Iglesia.

2. APNs: Movimiento Negro en las Iglesias

¿Es posible ser verdaderamente negro, o sea, consciente de la negritud y sus implicaciones, y ser al mismo tiempo católico o protestante? Estas y otras preguntas eran hechas por los militantes de los movimientos negros de la sociedad civil para los negros vinculados con las Iglesias.

Recordado que cierta vez, por los años 80, participando de un debate, con un campesino militante del Movimiento Negro me interrogó: "¿Pero con ustedes, 'negros caruchugos' deberían dejar sus Iglesias lo antes posible". Yo pregunté el por qué. Él dijo su razón: "Porque las Iglesias fueron siempre racistas y discriminadoras". Yo le respondí: "En ese caso, si necesarias también, dejar cuanto antes Brasil, porque por lo que se sabe y por las evidencias, nuestro país fue siempre y continúa siendo racista y discriminador. Por lo tanto, ¿Dejadas Brasil racista para ir dónde? ¿Hacia el Apartheid del África del Sur? ¿O para el paraiso de la "democracia racial" norte americana?"

Los APNs siempre tuvieron la convicción que en donde quiera que se encuentran, en cualquier lugar del mundo, allí es el lugar para los negros, así como para todas las personas, independientemente de su origen. Por lo tanto, donde quiera que el negro se encuentre, lugar e institución, allí debe luchar por la democratización de los espacios y de las oportunidades, respaldado por la solidaridad de todos los hombres y mujeres que luchan por una humanidad más justa y fraterna.

De cualquier manera, siempre no fuese posible llegar a un acuerdo con aquellos que querían que los negros rompieran con sus iglesias, con una serena vida, el desafío de la siguiente pregunta: "¿es posible ser negro y ser cristiano?" En base de este interrogante se encuentra la indagación ante el comportamiento histórico de las iglesias, cristianas, en nuestro caso, particularmente la Iglesia Católica en relación a la población negra.

La respuesta a esta provocativa pregunta no podía ser simplemente apologética, teórica. Los católicos y protestantes debían convencer a los representantes del movimiento negro en la sociedad civil que era posible una experiencia de iglesia cristiana diferente de las prácticas eclesiales marcadas por el racismo y por la discriminación. Por tanto, no bastaba un argumento, era necesario una práctica.

Mientras tanto, para que eso se viera realidad, era necesario que los negros católicos y protestantes se organizaran dentro de sus iglesias y promovieran en el interior de estas la concientización sobre el racismo presente. El mismo racismo vigente en la sociedad civil, camuflada, y a veces hasta declarado en las iglesias. En el caso de la Iglesia católica, por ejemplo, desde el modelo de sociedad en cuyo vértice de la pirámide social el negro no aparece, puede ser comparado con el vértice de la jerarquía eclesialística donde tampoco aparece, a no ser en casos excepcionales.

A pesar que la gran mayoría de negros son católicos en el Brasil, entre los siete mil poderes brasileños de aquel tiempo, los poderes negros no llegaron a docecientos, y entre los más de trescientos obispos, los negros no pesaban de cuatro o cinco.

La situación de los pobres ha cambiado en los últimos tiempos. En relación al episcopado se mantiene la misma.

Tres posturas fundamentales caracterizan la organización de los APNs en su origen, en relación a las iglesias. Primera: La toma de conciencia sobre la discriminación en la sociedad. En este sentido los APNs son una fuerza que movilizan un gran contingente vinculado a las iglesias para la lucha en el movimiento negro nacional. Segunda: Llevar el debate sobre la problemática del racismo hacia dentro de las iglesias, despertándolas para la toma de conciencia sobre el racismo interno, sus raíces, en sus prácticas y procedimientos. Tercera: Favorecer la lucha contra el racismo y la discriminación a partir de la experiencia de fe de cada miembro.

3. Puebla y sus reflexos

Preparando la tercera conferencia general de los obispos latinoamericanos que se realizó en Puebla, México, se dieron los primeros pasos para la organización de los movimientos negros en la Iglesia en la fase actual. La segunda línea de la CNBB, dimensión misionera, coordinada en la época por Mons. Augusto Freije, obispo de Abitoba, y asesorado por el P. Gaetano Matelo, tuvo un papel importante en el proceso inicial. Se llegó a formar un "grupo de estudio sobre temas afro-brasileños" en vista a Puebla, este grupo por algunas razones y negras, sobre todo de conjugaciones religiosas, con la presencia de la línea dos. En la reunión realizada por este grupo, en São Paulo, en diciembre de 1978, se concluyó que la línea 2 como presencia de la CNBB, asomó el compromiso de "inculcar y apoyar las realidades específicas de pobres, religiosos y laicos negros". A través de la CNBB se haría también llegar a Puebla los temas propuestos levantados por el "grupo de estudio".

Se esperaba que las conclusiones de la conferencia de Puebla focalizaran de manera más amplia la situación afroamericana. El documento, sin embargo, trató superficialmente el asunto, enfatizando solamente de forma indirecta el el número 34 del texto oficial, donde se dice que la "situación de extrema pobreza generalizada" en "América Latina" adquiere, en la vida real, rostros concretos, en los cuales debemos reconocer el rostro de Cristo sufriente (...). "Rostros de indígenas y, con frecuencia, también de afroamericanos, que viven segregados y en situaciones dehumanas, pueden ser considerados como los más pobres de entre los pobres".

A pesar del espacio reducido, la atención hecha a los afroamericanos tomó fuerza en la medida en que se relacionó con Cristo, y por eso causó impacto en las comunidades.

En el año siguiente de la realización de la conferencia de Puebla, el Consejo Episcopal Latinoamericano, (CELAM), realizó un "Encuentro en Colombia". En la conclusión del encuentro fueron resaltados los siguientes puntos:

1. "Se valora como positivo el hecho que, en los últimos años, la Iglesia latinoamericana haya, llevado, mayor conciencia de los problemas

relacionados a los grupos afroamericanos. Pero, es necesario una mayor expresión de compromiso. Se desea también que la Iglesia de América Latina investigue y establezca la idoneidad del hombre afroamericano, defienda y promueva sus auténticos valores".

2. La Iglesia de América Latina debe procurar atender con mayor interés y esmero las necesidades pastorales de los grupos afroamericanos, ya sea promoviendo estímulos o proporcionando mayores recursos. Ese esfuerzo debe tener como principal objetivo suscitar en los propios grupos afroamericanos los nuevos evangelizadores y ministros, necesarios para construir una Iglesia que refleje la fisconomía de sus hijos.

3. Es necesario que la Iglesia se vuelva más visible en los grupos afroamericanos, a través de una presencia respetuosa y amorosa de evangelizadores que se encarnen lo máximo posible en su realidad, en profunda comunión y participación con su vida y destino. Ojala los religiosos consiguieran una expresión particular de esta presencia, para, viviendo en su modo, puedan ser señal de la misericordia y la ternura de Dios.

4. En cada circunstancia eclesial debe existir grupos afroamericanos, es necesario formular y especular un plan de pastoral de conjunto, basado en los documentos del Magisterio, que tome en cuenta sus necesidades, inquietudes y deseos. Una acción fundamental de la gente de pastoral con grupos afroamericanos debe ser la apropiación, concreta de rescatar y estimular sus valores. Para eso es necesario una adecuada preparación sobre la cultura y la historia de la población afroamericana.

5. La Iglesia debe levantar su voz para defender, clara y decididamente, los derechos humanos de los grupos afroamericanos. Al mismo tiempo, debe dar su colaboración para promover entre los afroamericanos la concientización y la educación que les permita salir de la situación de dependencia y marginación en la que se encuentran.

6. Es urgente multiplicar esfuerzos para suscitar, estimular y formar masas y generosas vocaciones afroamericanas para el sacerdocio, la vida religiosa, y los diversos ministerios, fieles a la Iglesia y a su pueblo.

7. Por fidelidad a los compromisos asumidos en Puebla, el Departamento de Misiones del CELAM (ORDMIS) se esforzará para promover estudios

y encuentros de reflexión e intercambio de experiencias, a fin de contribuir a la elaboración de una pastoral específica, adecuada a la realidad de los grupos afroamericanos. Por lo tanto, se propone que se cree en ese departamento una sección especializada, que estudie y promueva la pastoral con grupos afroamericanos.

A más de todos los puntos tratados en la conclusión del encuentro, el gran saldo positivo fue la constatación que la realidad marginada de Puebla a la comunidad negra ha producido un efecto capaz de sensibilizar inclusive a algún sector del Consejo Episcopal Latinoamericano.

También en la base de la Iglesia la atención que Puebla hizo a la población negra provoca nuevas actitudes. Se inició, por ejemplo, los Encuentros de Pastoral Afroamericanas (EPA).

En 1980 fue realizado el Primer EPA, en la ciudad de Buenaventura, Colombia. El tema del encuentro, que contó con la participación de Colombia y Ecuador, fue sobre: "La Religiosidad Popular y la Cultura Negra". Tres años después (en 1983), se celebró el Segundo EPA, en Esmeraldas, Ecuador. El tema de estudio fue: "Análisis de la Situación Social, Económica y Política en la que se encuentran los negros, y la búsqueda de la definición de la Pastoral Afroamericana". El tercer EPA fue realizado en Yombelo, Panamá, en 1986. "Identidad e Historia de los Puntos Afroamericanos a la luz de la Historia de la Salvación" fue el tema que se profundizó. El cuarto EPA fue celebrado en Santa Rita, en 1989, donde se reflexionó sobre: "La Familia Afroamericana". En 1991, el quinto EPA, realizado en Quibdo, Colombia, trató sobre "La Educación y la Población Afroamericana". Este programa para 1994 en Esmeraldas, Ecuador el sexto EPA, que tratará el tema: "Espiritualidad y Experiencias Afroamericanas".

Otra iniciativa fuerte, fue la misa de los Ouilombo. En 1981, el día 22 de noviembre, la "Misa de los Ouilombos" fue celebrada por primera vez en la catedral esmeraldesa presidida por los arzobispos Ménez, José María Pires y Mons. Helder Cámara. El acto religioso, en memoria del líder Zumbi y la resistencia de los negros, fue celebrado en Recife, en la Plaza del Carmen. La letra de la misa fue escrita por Dom Pedro Casaldaliga y Pedro Tierno. Milton Nascimento compuso la música y la ejecutó en dicho celebración. La misa expresa y sintetiza la memoria colectiva del pueblo en

su caminar histórico. A más de la profundidad del texto de la misa, la vehemente omisión de Don José María Pérez y la invocación de Don Heiber Camara a "Marxismo", constituyeron los puntos sobresalientes de la celebración.

4. Los APNs y la Campaña de la Fraternidad 88

Habituado iniciado en 1963 la organización de los Agentes de Pastoral Negra, tres años más tarde, en 1966, pasó su importancia en el ámbito de las Iglesias y del movimiento negro, al proponer el tema para la Campaña de la Fraternidad de 1968. La propuesta tenía una fuerte motivación, pues en 1968 se celebrarían los 100 años de la abolición. La conmemoración de los cien años era sin duda un acontecimiento que no podía dejar de ser conmemorado por los APNs, pero al hacer la propuesta a la CNBB, tenían en mente mucho más que una simple conmemoración. Era la oportunidad de hacer que la Iglesia como un todo, base y jerarquía, demuestre su receptividad o no a la causa de los negros. En el fondo se trataba de tomar posesión.

No fue difícil convencer a las instancias de la CNBB encargadas de la Campaña de la Fraternidad a dedicar la CF-88 para la situación de la población negra. Lo difícil fue llegar a un consenso sobre el tema. Los Agentes de Pastoral Negra después de una amplia consulta en sus medios, decidieron el tema: "Negro: Un Chamor de Justicia". La presidencia de la CNBB pensó que el tema era contundente y propuso que fuese: "Muchos colores, una sola raza". Los APNs, no aceptaron el sugerido. Después de mucho diálogo, se llegó a la formulación definitiva: "O el Chamor de este Pueblo".

A pesar que el tema no fue del completo agrado de los Agentes de Pastoral Negra, estaban convencidos que la Campaña sería un gran suceso, como de hecho lo fue. Ninguno de los temas tratados anteriormente por la CNBB había causado tanto debate en el interior de la Iglesia y la sociedad civil. Dos años antes de ser lanzada la Campaña, 88 ya provocó discusiones. Al inicio, el sector más religioso de la Iglesia manifestó su indeclinable ante el tema y la forma como el texto base fue traido por la CNBB. Se llegó a redactar un texto "alternativo", con un lenguaje menos crítico y que legitimaba la participacion eclesial en el proceso de la esclavitud.

Con mayor o menor divergencia en lo que se refiere a los hechos y su interpretación, lo importante es que la Iglesia como un todo reflexionó la

situación actual de la población negra a través de los textos de la Campaña. Siguiendo la metodología que consagró (ver, juzgar, actuar), la CF-88 abordó la situación de la población negra en tres momentos. En la primera parte, resaltando los datos estadísticos y la discriminación. Enfatizó también la situación del negro en el mundo del trabajo, su consecuente migración social, la desigualdad educacional. El texto base se refirió a situaciones específicas, entre ellas, el drama de la mujer negra, del menor, y el estrangulamiento de la familia. Reconoció que las herencias de la esclavitud pesan sobre la población negra. Preconcepitos, ideologías de blanqueamiento y de la democracia racial, son instrumentos que continúan siendo utilizados en el presente perpetuando el pasado de opresión sobre la población negra. Afirmó, sin embargo, que a pesar de todo la población negra sigue siendo un pueblo fuerte. Resistió a los dolores e impone sus valores.

La segunda parte del texto base confrontó la situación histórica del pueblo negro con la palabra de Dios. El tema de la CF-88, "¿entonces muestra fe, el mudo como, durante mucho tiempo, judíos y cristianos beyros las Sagradas Escrituras con relación a la esclavitud, al racismo ya la discriminación, y nos ofrece la oportunidad para revisar estas escrituras (...)". La descripción de la realidad del pueblo negro, en la historia del Brasil ayer y hoy, evoca la situación del castivero de Israel en Egipto y el grito liberador de Dios, que condena todo y cualquier tipo de opresión del ser humano (...). La lección de la historia revela inseguridades y vasaltonces de la Iglesia con relación a la esclavitud negra, a pesar de las voces proféticas que denunciaban estos errores, exigían reparación, y pedían fidelidad al mensaje cristiano purificado de condescendimientos económicos, ideológicos y de intereses mezquinos".

En la tercera parte, buscando las "perspectivas pastorales", el texto enfatiza los "criterios evangélicos para la acción liberadora". El primer criterio es la búsqueda de la conversión y la sugestión de todo lo que impide lazos de fraternidad y compromiso con el Dios liberador. La CF-88 invita a los blancos a oír el clamor del pueblo negro y unirse a él para buscar la "tierra prometida", donde se pueda vivir, sin discriminaciones, la justicia, la libertad y paz (...). El texto de la Campaña de la Fraternidad encara a reconocer el pecado histórico y pedir perdón al pueblo negro por la esclavitud practicada, consentida o no denunciada, y por la negación de la discriminación dentro de la Iglesia. A más de eso el texto enfatiza que la Iglesia debe promover y apoyar a los grupos negros, abriendo inclusive litúrgicamente a la cultura y a la casa negra.

La Campaña de la Fraternidad en todas sus ediciones y, particularmente la del 88, fue un acontecimiento histórico con consecuencias prácticas y logros significativos. A través de los medios de comunicación, radio, televisión, periódicos, boletines regionales y de las liturgias, el mensaje llegó a todos los rincones del Brasil y sobrepasó las fronteras. Tenéis que hasta entonces eran prohibidos en la comunidad, reconocidos por varios sectores de las iglesias y la sociedad civil, fueron desvelados por la campaña. Desde entonces, apoyar la causa negra, se constituyó en conciencia evangélica y sensibilidad humana. El vicio de la ideología estaba destruido. La CF-88 no resolvió todas las dificultades de la iglesia con relación a la población negra, pero fue un importante marco histórico en sus relaciones.

5. APN: De la CF-88 a Santo Domingo.

La Campaña de la Fraternidad realizada en 1988 anticipó las conclusiones de la cuarta conferencia general del episcopado latino-americano, con respecto a la población negra, en la asamblea de Santo Domingo. La película de los Agentes de Pastoral Negra, sobre todo la constitución de grupos de reflexión en ámbito parroquial, seguida de los encuentros regionales y nacionales, creó una nueva mentalidad entre los fieles en general y en grandes sectores de la jerarquía eclesial, pero también en las iglesias protestantes, sobretudo en las iglesias metodistas, pentecostales y luteranas. Los encuentros, las consultas, seminarios semianuales y otros, así como las organizaciones nacionales, sirvo uniendo a varias iniciativas afro-eclesiales latinoamericanas y caribeñas.

Fueron los reflejos de esta expansión de trabajo en el ámbito pastoral, que contribuyeron para que el Papa Juan Pablo II de un mensaje tan conmovedor a los afroamericanos, en ocasión de la Asamblea de Santo Domingo: "Mirando la realidad actual del Nuevo Mundo", dice el Santo Padre, "Y casos históricos y vivas comunidades afro-americanas que, sin olvidar su pasado penoso, ofrecen la riqueza de su cultura multiforme al continente. Con lealtad, no amente de sacrificios, contribuyen para el bien común, integrándose en el conjunto social, pero manteniendo su identidad, usos y costumbres. Esta fidelidad a su propio ser y patrimonio espiritual es algo que la Iglesia no sólo respeta, sino que anima y quiere fomentar (...)"

Juan Pablo II en su mensaje, incentivo a las comunidades y comprometió a los obispos para que intercedieran el trabajo pastoral. "Os animo a defender vuestra identidad, a ser conscientes de vuestros valores y hacerlos

fructificar", dice el Papa. "Y, con él: "Debeis conseguir que vuestras comunidades crezcan y progresen, tanto en lo espiritual como en lo material, difundiendo así los dones que Dios os otorgó (...). La prioridad de la Iglesia por vosotros y por vuestras comunidades, se vuelve evidente en la IV Conferencia General del Episcopado Latino-Americano", garantizó el Papa. La Iglesia "debe incrementar la acción pastoral y favorecer los elementos específicos de las comunidades eclesiales con fisonomía propia (...). La obra evangelizadora no destruye, sino que se encarna en vuestros valores, los consolida y los fortalece", afirmó Juan Pablo II.

El Papa se mostró solidario con la causa de la población negra, y así se expresó: "Se que la vida de muchos afro-americanos en los diferentes países no está libre de dificultades y pobreza. La Iglesia, bien consciente de esto, comparte vuestros sufrimientos y os acompaña y ayuda en vuestra legítima aspiración para una vida más justa y digna para todos (...). Pido a Dios que en vuestras comunidades cristianas surjan también numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas, para que los afroamericanos del continente puedan contar con ministros procedentes de vuestras propias familias".

La palabra y la exortación del Papa hicieron eco en la Asamblea de los obispos. El documento con las conclusiones de Santo Domingo, hace énfasis e importantes alusiones a la población afro-americana. Pero sobre todo en el capítulo tercero de la segunda parte, en el ítem sobre la "unidad y pluralidad de las culturas indígenas, afro-americanas y mestizas" los obispos reafirmaron la postura del Papa. Después de constatar que "Las culturas afro-americanas, presentes en América Latina y el Caribe, están marcadas por una constante referencia a la esclavitud", los obispos se comprometen "a dedicar especial atención a la causa de las comunidades afro-americanas y a las manifestaciones religiosas propias de sus culturas".

Es innegable que el trabajo con la comunidad negra en el ámbito de las iglesias, y particularmente en la Iglesia católica, trajo expresivos resultados en estos últimos diez años. Esta conciencia colectiva bastante afirmada en las iglesias en este período entre la Campaña de Fraternidad de 1988, y la actual fase después de Santo Domingo, es la evidencia del trabajo emprendido. Otro testimonio de esta realidad, son las actas de las asambleas diocesanas, regionales, y de los encuentros eclesiales nacionales. En casi todas ellas aparecen siempre de una u otra forma la problemática negra como prioridad o como prioridad.

6. APMs y Iglesias: Convivencia y Autonomía

Para el movimiento negro en la sociedad civil, los Agentes de Pastoral Negros son el movimiento negro de iglesia (católica). Los Agentes de Pastoral Negros, mientras tanto, tienen conciencia que son presencia negra concretamente en las iglesias, pero sin vinculación institucional. Desde su nacimiento hace 10 años los Agentes de Pastoral Negros no tuvieron la mínima intención en convertirse en una entidad institucionalizada. No existía ni el más mínimo deseo de ser un "movimiento". Cuando nos encontramos con P. Batista, el P. Edir y yo, conversábamos largamente sobre la necesidad cada vez mayor de hacer un trabajo con los negros y negras presentes en las iglesias, particularmente en la Iglesia católica desde vivimos nuestros experimentos como negros y como sacerdotes. No pesábamos en un "movimiento" más. Lo que nos preocupaba era la evidente falta de conciencia crítica en los negros que eran agentes en las varias pastorales, tanto en lo referente a su negritud, como en lo relacionado a la población negra en general.

Fui pensando en esto, una tarde me encontré con P. Batista y P. Edir en el vicariato del cbi, cerca a la Plaza Paulista, decidimos convocar a posibles interlocutores para un encuentro bien específico, desde los agentes de pastoral, no importa de que religión o denominación cristiana, sin importar la función que ejerzan en sus iglesias, profesen interrelacionar experiencias sobre sus prácticas como agentes de pastoral y como negros que son. Tres eran los criterios para la convocatoria y participador: vivir una experiencia religiosa de fe, sin importar la religión o denominación cristiana; ser agente de pastoral en su iglesia o religión, o sea, ser miembros activos; y, asumirse como negro o negra.

La convocatoria fue hecha a través de un comunicado publicado en el periódico "O São Paulo" de la Arquidiócesis de São Paulo, donde decían que el encuentro se realizaría en el convento de los Carmelitas, en la calle Marquiano de Carvalho nº 114, de las 8:30 a las 16:00 horas. Trier lunch, decía la invitación. No fue difícil elaborar el contenido de la programación. Entre los tres, acordamos que se podía partir de dos preguntas. Primera: "¿Existe realmente en la sociedad brasileña?" Segunda: "¿Existe realmente en las iglesias?" A las 8:30 personas que asistieron a este primer encuentro el día 14 de marzo de 1983, se les pidió que entreguen sus respuestas en forma de conferencia.

La mayoría de los presentes eran religiosos (beatos) y padres. Había un número significativo de laicos y laicas, se encontraban también representados los seminaristas. Participaron una Eclesiología y dos laicos, participaron pastores protestantes y un diácono permanente de la iglesia católica y un obispo. El encuentro terminó con una evaluación positiva, y era evidente en la fisionomía feliz de todos el deseo de continuar. Los encuentros continuaron. Algunas cosas quedaron muy claras desde el inicio, esas cosas eran: la convivencia entre católicos y protestantes. Sería lo que a partir de ese día entendimos como "ecumenismo", o sea, ecumenismo, que supere inclusive el clásico ecumenismo entre católicos y protestantes. Sería lo que a partir de la Asamblea del Pueblo de Dios realizada en Quito, Ecuador, en 1992, pasó a llamarse, "Máseroecumenismo". Esto, a más de otras razones, por el hecho que la población negra brasileña está vinculada con varias religiones y denominaciones cristianas.

Otra convicción presente en aquellos agentes de pastoral negros de primera hora, era la seguridad que esa actividad que debía desarrollarse en las múltiples pastorales y envolver a los files y sus iglesias comenzando por los negros, no debería ser institucionalizada como propiedad de una determinada iglesia o religión. Al mismo tiempo era que debería ser una gran comunidad de los agentes de pastoral negros con sus respectivas iglesias, tendría autonomía institucional. Sin duda alguna, una acción benéfica por los dos puntos. Las iglesias no podían apesarse en una práctica que no conocían. Los Agentes de Pastoral Negros a su vez se resguardaban de un posible ataque de sectores conservadores de sus iglesias. Estableciendo un nuevo institucional en las iglesias claramente procuraban controlar el trabajo de los agentes de pastoral negros. Estos diez años, por tanto, fueron marcados por una convivencia, por una acción conjunta de los agentes de pastoral negros y sus iglesias, pero al mismo tiempo por una sabia autonomía.

7. Conclusión

El trabajo de la comunidad negra, a través de los Agentes de Pastoral Negros, es un día una de las expresiones de lo nuevo que ha sucedido en el ámbito de las iglesias en general, y en particular en la iglesia católica. El despertar la conciencia tanto de los negros, como de los blancos con respecto a los cambios, problemáticas sociales que alcanzan profundamente a la deusa población negra de nuestro País es un importante paso en este proceso de

primera sede, donde funcionaba todavía hoy, o sea, en la calle Taboara, 330, esquina con la calle del Carmen, en el centro viejo de São Paulo.

Una vez constituida la sede, fue P. Batista quien sugirió el nombre: "Quilombo Central" de las Agencias de Pastoral Negra. El Quilombo Central pasó a ser el punto de referencia para los APNs, que a esta altura estaban multiplicados en varios estados y regiones del país. Para mejor articulación con el Quilombo Central, surgen los "Quilombos Regionales".

En julio de 1985, se formalizó en el Quilombo Central, la secretaria nacional con el nombre de "Equipo Central", cuya función era: "reorientar el surgimiento de nuevos grupos de APNs; ampliar las comunicaciones; realizar servicios de secretaría; atender la infraestructura de los encuentros". El primer "Equipo Central" estaba conformado por: Djailma A. da Silva, Maria Fagundes, Leandina Teresinha do Carmo, Eugenio de Lima, Manoel Cândido do Carmo, Osvaldo José da Silva y Marly Teresinha Rosa, fueron designados como suplentes. El período de trabajo del "Equipo Central" era de dos años.

Los padres Tominho, Batista y Edir participaban como consejeros, tuvieron contacto con Advental para obtener recursos financieros para respaldar los trabajos del Quilombo Central. La CNBB pidió a P. Tominho que aserore la "Linha Missionera" y sea miembro de la coordinación del INP. Esto creó un nexo entre los APNs (Quilombo Central) y la CNBB, a través de la "Linha Z".

Delante el curso nacional de formación de los APNs en junio de 1987, se notó al segundo equipo central formado por: Luzinete Maria Silva, Aua Maria Macielino, Yercio Amendo do Nascimento, Vilma Manoel, Juhana Moreira de Oliveira, Mario Domingos, Mercedes y Maria Aguiar de S. Carlos. El camino de los APNs en ese momento, señalaba dos grandes necesidades. Por un lado, el trabajo de animación de los grupos locales y regionales, y la articulación con el Quilombo Central. Y por otro, la necesidad de apurar la estructura jurídica del Quilombo Central, para conseguir recursos y viabilizar los trabajos, sobre todo los encuentros nacionales.

En la Asamblea Nacional de los APNs realizada en septiembre de 1988 en Curitiba, se formalizó la fundación del "Quilombo Central Associação Cultural y de Beneficencia", siendo su primera directiva: P. Antonio Aparecido da Silva, presidente; P. Benedito de Jesus Batista Laurindo,

vicepresidente; secretaria, Paula Gonçalves da Silva; segundo secretario, Tarciso Antonio do Nascimento; tesorero, Juvana Moreira de Oliveira; segunda tesorera, Maria Madalena da Silva.

Con esta nueva estructura, la directiva pasa a tener función ejecutiva, y la Comisión Nacional se encarga de la animación y articulación de los grupos APNs. A partir de la Campaña de la Fraternalidad 1988, los grupos de base de los APNs crecieron, se multiplicaron. Por la fase de oro de nuestro caminar. Surgieron grupos por todo el Brasil.

La Comisión Nacional sintió la necesidad de organizar mejor los grupos. La organización, hasta ese momento, se la realizaba según las necesidades que surgen. Mientras tanto, los grupos se multiplicaron después de la Campaña de la Fraternalidad 88. El movimiento creció y la herencia cambió. Para ayudar a los APNs a una mejor organización, la Comisión Nacional inició el curso de todos los Quilombos Regionales en los Estados. Hasta ese momento, cada Quilombo constituía prácticamente un Quilombo Regional. Con la nueva orientación, cada representante regional pasó a atender dos o más Quilombos locales. Así, fueron reorganizadas las regiones sudeste, centro oeste y sur. El gran Quilombo norte nordeste, fue organizado de manera diferente por tratarse de otra realidad. Allí, el representante regional, representa uno o más estados.

Es importante decir que el Representante Regional, siempre ejerció un papel importantísimo en el camino de los APNs. En el asamblea de los grupos de base. Representa a estos grupos en las Asambleas Ordinarias y Extraordinarias, donde se trazan las líneas de acción, las directrices, y las perspectivas del camino de las Agencias de Pastoral Negra. La Asamblea de todos estos representantes regionales constituye el órgano máximo de los APNs.

Quilombo Central y Quilombos Regionales expresan la manera como los APNs se organizan a lo largo de estos 10 años. El escoger el nombre Quilombo no fue casualidad. El nombre Quilombo tiene una propuesta: recuperar el verdadero sentido de los Quilombos ayer y hoy. Los Quilombos tenían como características fundamentales: la formación de aldeas donde la libertad era imperativa para su manutención y sobrevivencia. Podemos afirmar que los Quilombos tenían la forma de de establecerse como pueblo que se organiza, una nueva propuesta de sociedad. Los Quilombos se caracterizaban por los siguientes puntos:

1. Mostrar la protesta del negro contra el sistema esclavista impuesto sobre el pueblo negro;
2. Mostrar la confrontación contra los males tristes que sufrieron todos los negros, negros, niños y ancianos en este período;
3. Revelar la búsqueda del pueblo negro por un espacio propio para celebrar su fe y vivir sus costumbres;
4. Afirmar que la identidad negra se mantiene aún después del genocidio en los negros negros, en las señas y en los trabajos forzados.

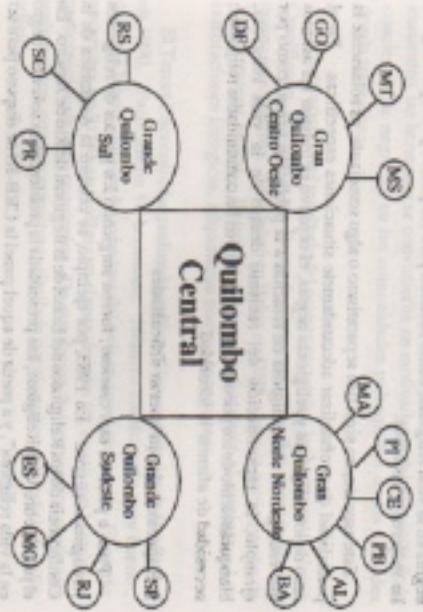
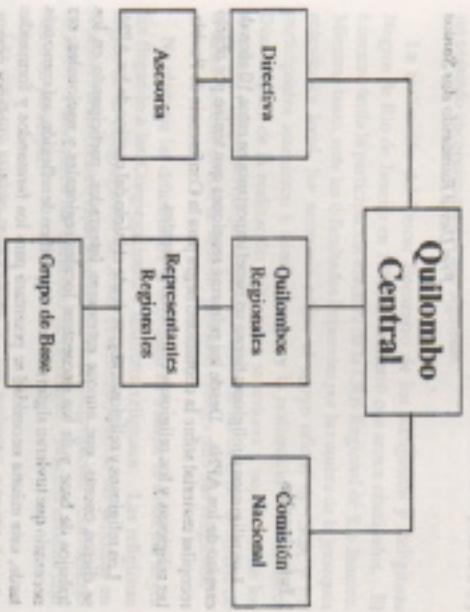
El Quilombo era el espacio de libertad para el negro. Allí no se permitían divisiones de grupos, ni se absolutizaba el poder. Pero a todas sus intenciones se les asignaba derechos y deberes conunitarios de producción, adquirir bienes que serían colocados a disposición de todos para la plena realización de sus integraciones.

Neuroticos, los agentes de pastoral negra, al escoger los nombres "Quilombo Central" y "Quilombos Regionales" para hacer a organización y articulación querentes demostrar lo siguiente:

1. La protesta de nuestro pueblo negro contra el sistema capitalista que nos opreme y margina;
2. El desencuentro del pueblo negro contra todo tipo y forma de discriminación y prejuicios que sufren los negros, negros, niños y ancianos en este país;
3. La búsqueda de un espacio propio para celebrar la fe y vivir la cultura y las costumbres de origen;
4. Afirmar que la identidad del pueblo negro está siendo recuperada, juntamente con las demás etnias del movimiento negro, a pesar del genocidio de nuestro pueblo. Genocidio que comenzó en las grandes capitales con el exterminio de los niños, con la esterilización de las mujeres y el abandono de los ancianos.

Son "10 años" de conscientización, organización, fe y lucha. Como dice una canción de los APNs, "esta lucha va muy lejos; esta lucha no puede parar".

3.1 Organograma de los Agentes de Pastoral Negra



4. APNs Religiosos y Religiosas en 10 Años de Camino

Frer Daniel Reimundo del Santor

1. Introducción

Los religiosos y religiosas tienen un papel importante en estos 10 años de camino de los APNs. Desde las primeras reuniones que tenían por objeto recoger material sobre la comunidad negra para la Conferencia de Puebla, las religiosas y los religiosos estuvieron presentes.

Los religiosos y religiosas negras desde el inicio del camino de los APNs se dieron cuenta, que aunque estuvieran integradas, participando en los trabajos de base y de los encuentros locales regionales y nacionales, era necesario que tuvieran algún momento específico de reflexión, así como más tarde, esta misma necesidad se presentará para los formados y formadas negras en la vida religiosa, como también para los pastores y obispos negros, las mujeres y los niños.

Este espacio, no significa separarismo o algo semejante, es solamente la posibilidad de profundizar adecuadamente situaciones específicas. En el caso de los religiosos y religiosas negras, el objetivo es trabajar los asuntos que emergen la vida religiosa en relación a la población negra, como por ejemplo, la reproducción del racismo dentro de la vida religiosa; blanqueamiento de los pocos negros aceptados en las comunidades religiosas; necesidad de afirmar la identidad.

2. Superando las primeras dificultades

Poco a poco en este caminar, fueron surgiendo los grupos de religiosas y religiosas negras. En 1983, por ejemplo, se celebró la Asamblea de la Conferencia de los Religiosos del Brasil de la Regional de Río de Janeiro. En el panel sobre Vida Religiosa, fue presentada la problemática sobre el "lugar en la vida religiosa", y a partir de aquel panel la CRB-RJ se dispuso para ser

una articulación de los religiosos negros. Los religiosos negros presentes comenzaron a organizarse y determinaron un primer encuentro para 1984, y un segundo encuentro para el año siguiente.

La realización del Tercer Encuentro de los Religiosos y Religiosas Negros de Río de Janeiro en 1986, se encontró con serios obstáculos. El encuentro tenía la participación efectiva de la CRB Regional de Río Janeiro. Miertras tanto, ante las dificultades impuestas por la cambio de la jerarquía eclesial local, fue necesario retirar al apoyo oficial de CRB, y los participantes asumieron a nombre propio y la realización del encuentro. Días después de la realización del evento, superiores y superiores de los religiosos y religiosas que participaron, recibieron una carta del Ordinarío de la Arquidiócesis de Río de Janeiro, pidiendo castigo para sus religiosos.

No obstante las dificultades, la necesidad de trabajar la situación negra fue llegando a las Congregaciones e Institutos religiosos. Las religiosas negras de la Congregación de Jesús Crucificado fueron las primeras en promover un encuentro específico dentro de la congregación. Esto ocurrió en 1985. Participaron del encuentro 32 hermanas. Muchas estaban con recelo de participar.

Las cosas no estaban muy "claras". Sin embargo, a partir de este encuentro, las hermanas se convirtieron en motivadoras del despertar de la conciencia de negritud, en las comunidades parroquiales de las ciudades donde trabajaban.

Incentivadas con el resultado del primer encuentro, las hermanas de Jesús Crucificado, realizaron un Segundo Encuentro, que fue considerado un marco en el camino. Se celebró en Bahía en 1988 y tuvo la participación de 105 hermanas negras. El trabajo de asesora fortaleció el caminar. Las celebraciones litúrgicas, adquirieron nuevas expresiones.

El Tercer Encuentro fue realizado en Nova Venéza, interior de São Paulo, en 1990. Participaron 96 hermanas. Número considerado muy bueno, debido a las dificultades económica del país en aquel momento. El cuarto encuentro, realizado en Goiânia en el mes de julio 93, contó con la ayuda y participación de ocho provincias. De esta forma, los encuentros continúan realizándose, con una estructura actualizada por el conjunto de toda la familia religiosa.

3. La CE/88 y el despertar para la causa negra

Muchos religiosos y religiosas negros, fueron despertando a partir de la Campaña de la Fraternidad de 1988 sobre el negro. Es el caso por ejemplo de los Franciscanos.

3.1. Los Franciscanos

La CE/88, movió a mucha gente. Cada sector aglutinó reacciones de una manera. Entre los sujetos más mayores Franciscanos, por ejemplo, provocó una apertura para la problemática. Busca parte estaba de acuerdo con la afirmación, que para hacer una articulación entre Franciscanos negros, el principal problema estaba en la aceptación de la segregación por los propios negros Franciscanos. La gran mayoría era víctima de la ideología del blanqueamiento.

La visita del Ministro General de los Franciscanos al Brasil fue ocasión propicia para la realización del primer encuentro en 1988. El ministro general, participó y recibió el documento final. El segundo encuentro se celebró en Bahía. El tercer encuentro en Alagoas. El cuarto en Pernambuco el quinto en Bacabal, Maranhão.

A partir de este quinto encuentro, se abrieron las congregaciones Franciscanas femeninas y las masculinas que no tenían articulación propia. El sexto encuentro está programado para celebrarse del 07 al 12 de febrero de 1994 en Florianópolis, Paraná.

3.2. Los Verbetes Negros

Los religiosos negros del Verbo Divino (Verbetes), realizaron su primer encuentro en 1988. A partir de allí, todos los años, ellos tienen un momento fuerte de profundización.

Los cuatro puntos que ellos tratan de alcanzar son:

1. Descubrirse como negros y religiosos, asumiendo la cultura de su pueblo negro, valores y luchas.
2. Ayudar a las comunidades de formación a descubrir al formando negro como alguien que tiene derecho a un trato específico, valorizándolo como persona, no europeo, heredera de una sólida y milenaria cultura afro.

3. Incentivar a los jóvenes negros a descubrir y desarrollar su potencial vocacional.

4. Compartir con el pueblo la concretización afro con la cual se está beneficiando.

3.3. Misioneros Negros del Sagrado Corazón de Jesús

Los misioneros negros del Sagrado Corazón de Jesús, hicieron su primer encuentro en 1989, en Nueva Iguaçu. Tomaron conciencia de las varias dificultades para realizar encuentros específicos de religiosos negros. Da lugar encuentro profundización el estudio de una "espiritualidad a partir del pueblo negro", descubrieron "lo que es ser negro dentro de la congregación", hicieron experiencias de una liturgia afro contextualizada. En 1991, dentro del encuentro de la congregación a nivel de América Latina realizaron la primera articulación de negros MSC de América Latina.

3.4. Hermanas Negras de la Asunción

El documento final del primer encuentro realizado en Brasil en 1991, por las hermanas negras de la Asunción, dice así: "El trabajo de restar nuestra identidad negra es muy difícil, todavía no es bien comprendido por muchas hermanas, y, con certeza, atrasará el proceso liberador de cada una de nosotras, de nosotras hermanas no negras y de toda la congregación". No obstante las dificultades, las hermanas, continuaron realizando los encuentros, inclusive, el tercer encuentro se realizó en el año 1993.

3.5. Hermandad Capuchinas

El trabajo de los Capuchinos negros, ha dado un rico impulso a la Provincia de Río Grande del Sur. Han realizado visitas de estudio de la causa negra en las casas de formación. El grupo es plurilingüe. El trabajo va creciendo lentamente, en las demás provincias capuchinas.

En el año de 1992 se realizó el primer encuentro nacional de hermandad capuchina, en Minas Gerais. En esa ocasión se eligió una coordinadora nacional bastante representativa, que asumió la tarea de animar las próximas pases. Elaboraron un folleto que se convirtió en un importante instrumento para los trabajos de bases en la Congregación y hacia al pueblo negro.

3.6. Negritud Javeriana

Los religiosos negros Javerianos, realizaron su primer encuentro específico sobre la problemática negra, en Páramo -P.R., en noviembre de 1991. Pasada y firmados, en un clima de sinceridad y confianza, trabajaron el recorte de la historia y de las raíces culturales de cada participante, su historia vocacional, así como el compromiso con la causa del pueblo negro.

Los participantes sintieron la necesidad que los encuentros sean marcados por señales de compañía, celebraciones y profesionalizaciones (cada vez mayores) en tanto a los problemas negros e indígenas. Cada participante asumió el compromiso de reflexionar sobre el negro, en los lugares donde está presente.

4. Religiosos Negros en los Estados

A lo largo de estos 10 años, se han celebrado en los estados, con frecuencia o con interrupciones, encuentros de religiosos negros. Esto ha ocurrido en los Estados de Rio Grande del Sur, Mato Grosso, São Paulo, Rio de Janeiro, Espírito Santo, Minas Gerais, Bahia, Pernambuco, Ceará, Maranhão y Piauí.

En el año de 1993, los religiosos y religiosas negros, del Estado de Rio de Janeiro realizaron el decimo encuentro estatal, teniendo como tema: "Experiencias litúrgicas de la vida religiosa africana: cultura y religiosidad". En esa ocasión se lanzó el folleto: "Vocación al ritmo de los tambores". Se trata de un estudio que tiene por objetivo ser un instrumento al servicio de la causa del pueblo negro. En la misma ocasión, se inauguró un mini-club de videos afro.

5. Surgimiento del Gremi

La Conferencia de los Religiosos del Brasil (CRB), en su misión de acompañar a la vida religiosa, se ha manifestado abierta a la problemática negra, en la medida en que sus miembros se han despertado para esa realidad. En las asambleas generales ordinarias de la CRB, que se realizan cada tres años, la agenda para la educación negra ha sido manifestada en las orientaciones finales y en las eventuales prioridades. En la última asamblea, realizada en julio de 1992, por sugerencia de los religiosos y religiosas

negros, fue aprobada la propuesta de crear, en la CRB, el Grupo de Religiosos Negros e Indígenas (GRANI), cuyo objetivo es acompañar y estimular las iniciativas de los Religiosos y religiosas negros, sea en la promoción de la vida religiosa, o en el ámbito de la formación inicial y permanente. En este año el Gremi, se está organizando, inclusive, con su equipo de animación ya indicado.

6. Conclusión

Los religiosos y religiosas negros, al organizarse en sus congregaciones e institutos, o a nivel de CRB, están conscientes de su papel en cuanto negros en la vida religiosa en el momento actual. No buscan solamente recibir el pasado reciente en que la Vida Religiosa de manera general, se mostró fuertemente discriminada con relación a los negros, buscan, sobretudo, concretar una vida religiosa que tenga respeto y valore la identidad de sus miembros.

Si por un lado, los religiosos y religiosas negros contribuyen para un nuevo perfil de vida religiosa, por otro lado, su militancia, demuestra la fidelidad a la base que los genera, inclusive para la vida religiosa. Es preciso y necesario mantener un vínculo estrecho con esta base, donde sus raíces negras y populares, están presentes.

Finalmente, la acción constante que surge de las organizaciones de los religiosos y religiosas negros, da mayor profundidad al camino de los APNs.

5. Formandas y Formandos Negros APNs: Memoria Histórica

Manuelita/Cordoba

1. Introducción

A mediados de julio del 93, entre los días 15 y 18, estuvieron reunidos en Belo Horizonte, un gran número de formandas y formandos negros, procedentes de varios Estados de Brasil, representando diversas congregaciones religiosas y diócesis. El tema central del encuentro fue: *¿"Quilombo novo"?*

A partir de esta pregunta, hicimos debates tratando de definir mejor nuestra identidad en la Iglesia y en la vida religiosa. Como formandas y formandos negros tenemos una historia que merece ser recordada, evaluada, divulgada, rescatada y celebrada en el marco de estos 10 años de camino de los APNs.

Desde 1967 que nos encontramos a nivel nacional. En el transcurso de este camino se hicieron presentes los estados de São Paulo, Santa Catarina, Rio de Janeiro, Pernambuco, Ceará, Bahia, Rio Grande del Sur, Paraná, Tocantins, Espírito Santo, Mato Grosso, Paraíba y Ceará.

Nuestro objetivo es animar el caminar de las vocaciones nativas del pueblo negro dentro de nuestras Congregaciones, órdenes y Diócesis, en vista de ayudarnos mutuamente, y también contribuir con nuestros formandas y toda la Iglesia del Brasil, propiciando elementos para una reflexión, tratando de superar todas las deficiencias impuestas por la historia al pueblo negro, y que fueron asimiladas también por la Iglesia y por las órdenes religiosas.

Sentimos que nuestro camino es un llamado de Dios, una participación en el intento de dar respuesta al grito de la comunidad negra. Es importante que formadoras y formandos tengan el corazón abierto para reflexionar esta realidad.

2. Consideraciones y Conclusiones.

Durante estos años de camino, en la búsqueda del rescate de nuestra identidad como formandas y formandos negros, religiosos y diáconos, constatamos la siguiente realidad.

2.1. "Tenemos una formación estructurada con mentalidad europea y blanca y que respalda los valores del negro en la práctica diaria de las casas de formación. Esto provoca la despersonalización y consecuente pérdida de identidad de los formandos (as) negros. Cuando los formandos tienen conciencia de esa situación y comienzan a reaccionar, se los considera desadaptados, desequilibrados, acomplejados, rebeldes. Se concluye que siempre "crisis de vocación".

2.2. Muchos formandos negros, son acusados de falta de espiritualidad. Muchas tanto la espiritualidad ofrecida por los formadores no está de acuerdo con la realidad cultural de la vida de los formandos. Nosotros negros, tenemos una experiencia espiritual traida de nuestra madre África, que pasó por los quilombos y otras formas de resistencia y que hoy se manifiesta en los terreiros, en las congildas y en la religiosidad popular. Es una espiritualidad que rescata la Alianza de Dios con el pueblo ejercitando a través de la resistencia, de la lucha por la libertad y la fealdad. Es una espiritualidad que nos lleva a una mayor comunión con la naturaleza y un mayor respeto a la vida. Rescatar esa experiencia espiritual no es sólo una cuestión de detalle, sino una prioridad para las casas de formación diocesana y de los institutos religiosos.

2.3. Constatamos que no existen formadoras y formadores "preparados" para el acompañamiento de los formandos(as) que están en la búsqueda del Ser Negro. Y, muchas veces, somos "abrilados a orientaciones con esas personas que no corresponden a nuestras necesidades, ansias, búsquedas y cuestionamientos".

2.4. Vemos que la sociedad y la Iglesia pasaron por innumerables transformaciones. Hubo un gran proceso de modernización. Infortunadamente muchos aspectos negativos se modernizaron también; entre ellos, está el racismo. Las casas de formación diocesanas y religiosas no están libres de este peligro.

2.5. En muchas casas de formación, los formandos no asumen su realidad ni a nivel individual, ni comunitario. La formación propuesta contribuye para este estado de cosas.

2.6. La recepción de nuestra identidad como negros, nos lleva a dejar una vida incerta en medio del pueblo negro, que son los más pobres entre los pobres. Esto exige cambio de lugar social, geográfico y hasta espiritual. Estas exigencias están en función de la opción por los pobres que la Iglesia pide en sus documentos y la vida religiosa ha incrementado.

2.7. La familia es la primera comunidad negra de la cual formamos parte y también una de las fuentes de nuestra opción vocacional. Por eso priorizamos nuestra relación con la familia. Nuestra entrada en las congregaciones y seminarios no debe implicar una ruptura con nuestros valores afectivos, culturales y familiares, fuentes a las cuales, siempre tenemos necesidad de regresar.

Además de estos siete puntos urgentes, enumeramos también algunos puntos problemáticos en la relación formados-formandas-escritas:

1. ¿Por qué cuando se trata de la participación de los formados (as), en los encuentros sobre negroidad, se presentan insuperables dificultades, inclusive de orden financiero, por parte de los formadores (as) y de los (as) respondidos por las comunidades?

2. Dentro de las casas de formación, ¿cuáles son los elementos de estudios ofrecidos a los formados (as) para que puedan trabajar su negroidad? ¿Por qué impedir la búsqueda de estos estudios fuera de las casas de formación?

3. ¿Por qué la historia de los pueblos europeos es enseñada en las casas de formación y la historia de los africanos y de otros pueblos no son incluidas?

4. Ocer cada año el número de formados que son invitados a rezar en las diócesis y congregaciones después de iniciar un trabajo con la comunidad negra. ¿Por qué ocurre esto en una vida religiosa considerablemente abierta?

5. Es urgente la relectura de la historia de la Congregación, del Carisma e identidad del ramo diocesano en la óptica del pueblo negro.

6. Se percibe cierta apertura cuando el formado participa de grupos de negros fuera de casa, pero cuando el formado quiere traer la negritud para dentro de la comunidad, surgen problemas que muchas veces provocan salidas y renuncias de formados (as).

7. Es fundamental que el formado negro milite en los grupos de negros y que esta sea reconocida en su proceso de formación integral.

8. La presencia negra contribuye para transformar la vida religiosa de monocultural, a pluricultural. Es necesario recrear la vida religiosa.

3. Situaciones Emergentes

En los encuentros nacionales ya realizados de formados (as) negros(as), surgieron muchos interrogantes. Se comenzó por ejemplo, que los afroamericanos integral, tienen una manera propia de expresar la afectividad y la sexualidad. Las expresan de una manera espontánea, a través de la danza, de la sonrisa, de la forma de ser. Son caríftos. La afectividad y la sexualidad son las verdaderas expresiones del *Azé*. Se trata de una realidad cultural de matriz africana.

En las casas de formación, con frecuencia, este modo de ser de los formados (as) negros (as) con relación a la afectividad y la sexualidad, no es entendido por los formadores (as). Son situaciones que a futuro, son vistas como preconcitosos y tabúes. Muchos veces la formación preparata o impuesta, termina cubriendo la espontaneidad de los formados (as) negros(oes) particularmente.

Otro interrogante que ha surgido con frecuencia es, ¿cómo hacer y vivir los votos religiosos dentro del contexto cultural afroamericano? La vida religiosa y diocesana necesitan incluir en sus diversas expresiones los valores que nacen de la comunidad negra y que los formados y formandas llevan hacia dentro de las casas de formación.

En los encuentros realizados, se han constatado varias preocupaciones, como por ejemplo:

1. ¿Cuál es la contribución que las formadas (as) negras pueden dar a los grupos de reflexión de la CRB (sovetado, juniorado, formación permanente)?

2. ¿Cómo guardar los valores fundamentales de nuestras culturas afro dentro de la vida religiosa?

3. ¿Cómo mantener los lazos de solidaridad con la gran parte de formados (as) negros que por no ser comprendidos, fueron retirados de las congregaciones e institutos religiosos?

4. ¿Cómo hacer para que los seminaristas al ser ordenados sacerdotes, no dejen de participar y acompañar la causa negra?

4. Conclusión

A lo largo de estos años de camino, nosotros los formados (as) negros nos convenimos cada vez más que "la esperanza, es una dimensión histórica de la comunidad del pueblo negro que acoge y vive el profundo compromiso con los empujados también de otras culturas que viven sumergidas en las deshumanas consecuencias generadas a través de la estructura capitalista occidental. Ante esa realidad socio-cultural, los formados negros descubre el apelo de la encarnación de Dios en su lucha por la justicia, fraternidad y solidaridad, que es un punto fundamental en la tradición del negro. Creemos que todo esto podrá servir de contribución en el proceso de formación. Necesitamos recrear la Vida Religiosa a partir del negro brasileño y latino-americano".

6. Mujer Negra: Memoria y Desafíos

En la década de los años sesenta, la historia de la mujer negra en Brasil se volvió un tema de gran importancia. Silvia Regina de Lima Silva, una de las primeras a abordar este tema, escribió en su libro "A Mulher Negra no Brasil" (1967) sobre la situación de la mujer negra en la sociedad brasileña. Ella destacó el papel de la mujer negra en la historia del país y la necesidad de que se reconociera su contribución. En su libro, ella escribió: "A mulher negra brasileira é uma mulher que viveu e vive a luta por sua dignidade e por sua cidadania".

1. Introducción

En las narices que tratamos como mujeres negras, caben algunas palabras, expresiones que nos vienen a la memoria, siempre que queremos hablar de nuestra historia. ¿Quién no se recuerda de haber oído algunas voces? ... ¡Voces negras ahorradas, miedas... precipitadas... que cesarán...! Eso no es cosa de niñas... eso es pegajo de mujer?

Así decían siempre que nuestro comportamiento no iba de acuerdo a los esperados, "no reconocían nuestro lugar", cada vez que lo que hacíamos (y hacemos) no correspondía a los modelos impuestos por la sociedad racista y sexista en que vivimos. Insistir en construir nuestra identidad en esta sociedad, es ilegiblemente construir una historia de no sumisión y rebeldía.

2. Memoria de nuestras luchas

En el día 8 de marzo se recuerda la historia de las mujeres teniendo como punto de partida las 129 mujeres quemadas, en una fábrica de tejidos en New York en 1857. Fueron muertas por atropello a reivindicar una jornada de 10 horas de trabajo y salarios mejores.

Fecha de protesta, manifestación, marchas, fiestas... Nos recuerdan nuestra historia de mujeres, que es de lucha y consuelo aunque en la sociedad patriarcal en que vivimos, insistan en una historia de silencio y sumisión. Con las trabajadoras de New York podíamos colocar las mujeres esclavas, conocedoras de los misterios de la vida, la meditación, consagrada a la hoguera o a la horca como brujas, durante la edad media. Como negras tenemos la tenacidad y la rebeldía de nuestras antepasadas que, indignadas con el sistema en que vivían, buscaban en los sucesos, la moralidad y en sus actos, un espacio de protesta en las rebeliones y conspiraciones de quilombos, su lucha, vivencias y sentimiento, marcaron brechas vitales. A pesar del

silencio oficial que encubre la historia de nuestras antepasadas, muchos nombres y testimonios llegaron hasta nosotros.

¿Quién no ha escuchado hablar de Anacleto, Luiza Mahim, Agualume, Danadara, Zefreina? Tenemos que aumentar más nombres el de las abolicionistas Adelina, de São Luis de Maranhão y la sanista Brandina. Otras mujeres negras no temieron participar de la lucha armada como la panista Maria José Bezerra -conocida como Maria Soldado- en la revolución del 32, o de la política, como Antôniaeta Barros, catariense, primera mujer negra en ser elegida diputada constituyente en 1935, y la minera -Baiana Maria Brandão dos Reis, militante estudiantil y del PCB, defensora de los marginados de Coria Ilheço.

Tampoco podemos olvidar los nombres de Lyakeli, Lyakeli, Iyansoso, Mourcinha, Anabela, Senhora, Mentilha, Ta Gata y tantos otros nombres y hermanas que en los territorios organizaron, curaron, alimentaban la fe, mantenían las tradiciones y sabiduría, fortalecían el amor, la vida y la identidad del pueblo negro. Pero, merecen ser recordadas también las poetas y escritoras Aina de Souza, de Macaíba (RN); la minera Carolina Maria de Jesus, la mastrantez Maria Firmina; la cantante carioca Clementina de Jesus y la repentinista paranaense Francisca Maria da Conceição (Chica Biotoca). Sus versos y cuentos supieron transmitir también nuestro dolor y sentimiento.

Talvez no las conocamos y, con ellas, no llegaron hasta nosotras los nombres y la vida de muchas otras mujeres negras que hicieron nuestra historia. Hoy vividas y siempre anónimas, buscando calistenia, marginadas también en la memoria. Constanza vivas, pues sentimos su fuerza actuando en nuestros cuerpos, en nuestras hechas y sentimientos, todavía hoy.

3. Mujeres organizándose...

La búsqueda de sobrevivencia y auto afirmación de la identidad y dignidad femenina es secular. En la historia tomó formas diversas. Hoy, el Movimiento Feminista tiene un importante lugar de expresión. En el Brasil, el Movimiento Feminista a procuramos mantener vivos esta memoria de resistencia de las mujeres. El tuvo su inicio como movimiento organizado, en la década del 70, es una historia reciente y poco conocida.

En el año de 1975 la ONU declara el año Internacional de la Mujer. El movimiento feminista comienza a tener resonancia junto a la opción

política. "Este primer momento es marcado por la denuncia de las discriminaciones sufridas y por la búsqueda de igualdad de derechos. Se acerca la lucha por la igualdad entre mujeres y hombres".

Hoy un segundo momento, donde se afirma el discurso de diferencia, o sea, de lo que caracteriza la identidad femenina. Esta diferencia coloca el desafío de tener nuevos valores, de construir una nueva sociedad, una nueva humanidad. Contrario a lo que nos fue socialmente impuesto, esta diferencia no se afirma en elementos biológicos de nuestra constitución física, justificando así, una situación de inferioridad, más bien, son elementos históricos-culturales que necesitan ser desnaturalizados y superados.

Podemos hablar todavía de un tercer momento caracterizado por la diferencia entre nuestras mujeres. Este es el segundo momento que vivimos. Hablar de feminismo, es hablar de feminismos, es considerar la diversidad existente entre nosotras mujeres. Diversidad de clase, de raza, de inserción, de credo religioso, entre campo y ciudad... Y tantas otras cosas que encontramos en nuestro medio. El modo al conflicto no puede ser impedimento para la búsqueda de la aproximación, de solidaridad y de formación de una propuesta tendiendo en cuenta la superación de la opresión que vivimos. En Brasil se realizaron 11 Encuentros nacionales feministas y fueron 5 los Encuentros Feministas Latino-Americanos.

Partiendo de este principio de la diferencia, entre nosotras, de las distintas formas de opresión que caligen respuestas también en las estrategias y formas de organización, se vivieron celebrando los Encuentros Nacionales de Mujeres Negras. El primero se realizó en 1988 en la ciudad de Valença, Rio de Janeiro; el segundo en 1991 en Salvador Bahía.

4. Grupo Eucarístico de Mujeres Negras... Desafíos a la vista

Las Mujeres Negras Agentes de Pastoral o este grupo Eucarístico de Mujeres Negras (como preferimos llamar), también tienen su historia. Nacimos en el interior de los Agentes de Pastoral Negras. Realizamos encuentros estatales y 3 encuentros nacionales: el primer en Belo Horizonte-MG, en 1990; el segundo en Duque de Caxias-RJ, en 1991; el tercer en Salvador-BA, en 1993. En algunos estados los grupos de base ya se reunían. Hoy estamos más allá de los APNs; contamos con la participación de mujeres negras, que aunque con una práctica religiosa, no son miembros de los APNs. El Tercer Encuentro, relató algunos desafíos que ya percibíamos, y aquí trabajó en afirmación:

1. Estar más articuladas con el Movimiento Feminista y con otros grupos de mujeres negras. Como mujeres relacionadas con las iglesias tenemos una serie de preconceptos en relación al feminismo. "El lugar a ser condecorado por la Iglesia Católica en el conjunto de los llamados errores modernos; para algunos escritores el "más peligroso después del socialismo".

Durante mucho tiempo, ser feminista era privilegio también de una clase de mujeres, y que no es necesario decir que nosotros mujeres pobres, negras, estabamos excluidas. Llegamos al Movimiento Feminista llevando nuestra "diferencia", con el derecho que tenemos de ser mujer, negra, con distintas prácticas religiosas. Nuestra presencia, creo que es apropiada de conceptos, formulación de categorías que de alguna forma ya están presentes en nuestras prácticas, pero que necesitan ser explícitas y reconocidas. No es hora de "inaugurar" muchas cosas, sino de conocer y sumar fuerzas.

2. Disponeremos para un camino verdaderamente escamafinado, es un segundo desafío. Nos damos cuenta de los límites en el Escramentado vivido en muchos de los grupos que participamos. Podemos decir que como más nos aproximamos a los espacios institucionales, de los modelos "pastorales" (para las católicas) más nos distanciamos de la propuesta ecuménica que creamos. La práctica de muchos de nuestros grupos de mujeres negras han demostrado perspectivas nuevas con respecto a la relación Escramentada. Esta novedad se fundamenta en una experiencia de Dios, una experiencia de cierta forma desconocida, y provocadora.

Tranemos aquí los palabras de una compañera, Ana María Sales Plascido, pues, ellas expresan parte de esta experiencia nuestra, del encuentro con el rostro negro y femenino de Dios. "Varias veces nos encontramos para reflexionar las formas como nuestro pueblo, sobretodo las mujeres negras, van reconociendo el nuevo rostro de Dios. Es el Dios de la Vida que se fortalece dentro de un contexto de muerte. La acción de este Dios se realiza en la acción de su pueblo. Él es como la mujer gestante, que mientras crece los cabellos de las sábanas, mantiene viva la cultura negra. Él es la mujer mostrada que sangra para renacerse, se renueva para procesar lo nuevo. Él es la madre que como de las mamas a sus hijos y los enseña a caminar siempre. Él es la abuela que deja su tiempo para recordar a los nietos el momento de su pueblo al cual pertenece. Él es una mujer embarazada que da a luz los mundos, los Oriás, todas las prácticas. Él es una niña hambrienta, vestida,

escarificada. Él es una joven negra, guerrera y sensible a los dolores de su tiempo.

Este Dios Vida es la madre de nuestros ancestros, de nuestros Oriás, es Madre de todos los maltrastados, de todos los que gritan, víctimas de la opresión, es Madre de aquellos que se entregan por la justicia, por la igualdad, y por eso creemos que es Madre de Jesucristo también. Esta visión de Dios de la vida, reconoció silenciosamente los largos años de sufrimiento resistiendo al genocidio negro, a la falsa liberación, a la evangelización cristiana decorada, a la miseria del pueblo.

Pero, llegó el momento, lo que fue concebido en el silencio de la noche, nace a la vida en la claridad del día.

5. Conclusión

De esta forma, nosotros Mujeres Negras, venimos al Escramentismo no como una idea abstracta, sino como una realidad en nuestro cuerpo. Vivimos una experiencia concreta de discriminación, de violación de nuestros derechos, de negación de nuestra identidad por parte de la sociedad, de rechazo y manipulación de nuestra cultura, de "terrorismo" de la religión de nuestros antepasados por parte de las iglesias.

Esta historia cuenta nos que, nos hermanas, mujeres de diferentes tradiciones religiosas. Queremos repensar la concepción de Dios que nos fue impuesta, y descubrir juntas una divinidad que tenga como lugar de revelación nuestro pueblo, nuestra cultura, la historia de nuestros antepasados, historia de las mujeres... un Dios que no nos traiga el peso de culpa sino que sea presencia, que fragüe con nosotros el placer, las alegrías y la belleza de la vida; una divinidad justicera que nos fortalezca en la busca de tierra, casa y pan, en la construcción de la sociedad de una mesa abundante para todas (os).

Fe en el mismo Dios, que se manifiesta de diferentes maneras, nos anima en la construcción de una sociedad plural y participativa. Este mismo Dios, que lucha en favor de las (os) oprimidos (os) y se hace víctima; nos hace creer que la búsqueda de la dignidad y ciudadanía del pueblo brasileño, sólo será auténtica si enfrentamos el dolor y el grito de las racial y sexualmente excluidas.

7. APNs: Pastoral Específica y CEBs

P. Alfonso Soares

1. Introducción

La celebración de 10 años de la Pastoral Negra, promovida en su mayoría del seno de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), puede ser la ocasión de replantear el diálogo intercultural y religioso justamente en este ambiente considerado como ejemplo de un modo de ser Iglesia.

En los primeros encuentros inter-ecclesiales de CEBs, no se manifestó sensibilidad con relación a la población negra. Se habla del padre en general. Fue a partir del 6º inter-ecclesial en Trinidad que la cuestión comenzó a ser tratada de manera específica. En el 7º inter-ecclesial, realizado en Belo Horizonte el espacio fue ampliado.

El 8º Encuentro inter-ecclesial de las CEBs celebrado en Santa María en 1992, mostró nuevas actitudes en relación a la comunidad negra. La carta mensaje final, proclamó: "Nuestros nos comprometemos, en solidaridad con los negros, a recibir las diferencias culturales y a luchar para que puedan expresar su fe, de manera propia, en la Iglesia". A su vez, los negros afirmaron: "Nosotros negros, asumimos nuestra negritud en la Iglesia y en la sociedad, manteniendo viva nuestra memoria de resistencia ayer y hoy, en los Ombombos, terreiros, hermanidos, luchas y organizaciones segpas".

2. CEBs Negritud: Encuentral!

Meditando con calma estos hechos propósitos (y sin dejar de buscar su suceso), no podemos evitar algunas dudas. ¿Qué implica asumir nuestra negritud en la Iglesia? Los ombombos y, sobretudo, los terreiros, ¿sólo formarían parte de nuestras asambleas eclesiales como "memoria"? ¿Hasta que punto un (a) agente de pastoral negro (a) conseguiría promover las culturas y religiones negras desde dentro de una comunidad eclesial de base?

Si un ejemplo concreto nos puede ayudar, celebremos rápidamente una situación que vivimos hace algunos años. Acompañábamos, entonces, una familia de la periferia de São Paulo, donde se quería formar una Comunidad Eclesial de Base. Pero, entre tantos problemas que se enfrentaron, uno era siempre evaluado en nuestros planes: ¿cómo sería la presencia de los llamados cultos afro-americanos. Entre nosotros agentes de pastoral que libramos al subarbitrio y entre los que allá vivían, se notaba una confusión y perpetuidad sobre estos cultos. O, las personas se alejaban enseñando, "de frente", o, convivían en espíritu de buena voluntad, o sea, donde terminaba el poder/amaga del sacerdote católico iniciaba aquel de la Yalorixá.

Talamos entonces de aproximarnos a las personas que participaban de estos cultos. Poco a poco fuimos ganando la confianza de aquella gente y pudimos llevar adelante algunas iniciativas comunes. Conscientes acabamos por localizar entre ellos personas nunca vistas en los encuentros "católicos" - y que hace años vivía allí - y grande considerada como "sin religión" y "desinteresada". Pero, mayor fue la sorpresa al constatar que muchos de sus líderes - las sacerdotisas, por ejemplo - era gente (antes) considerada católica "potente". Los ritos de madre de santo y los hijos de algunas hijas de santo habían frecuentado el catolicismo y hasta hecho la primera comunión.

Lo que más nos impresionó en aquella ocasión fue que, al menos aparentemente, las personas comprometidas no se sentían en contradicción. "Yo soy católica Apostólica Romana Escribita, gracias a Dios", nos decía una Yalorixá. Aquí nos pesamos el problema, que bien puede ser el desafío de los agentes de pastoral negros en las CEBs que los acogen. Sin duda se podría hablar de Comunidades de base con cierta facilidad. Pero ¿cómo hacer su cualidad eclesial? ¿No sería más honesto dirigir el apostolado en una acción no explícitamente eclesial? ¿Insistir en el elemento eclesial no significa dividir la comunidad, y la Base, justamente en un momento (Kairós) en que ser "del reino" es más importante que ser de la "Iglesia"?

¿Sería, al contrario, más prudente "tolerar" tal "mezcla" valorizando el lado positivo de esta "religiosidad popular"? O, ¿no sería el caso de dirigir la reflexión y la práctica pastoral en vista de un verdadero y auténtico sincretismo siguiendo los pasos de la historia del cristianismo?

Estas dificultades no surgen a caso, sino de la contraindicación de nuestro discurso "modernizante". El gran descubrimiento de las Comunidades Eclesiales

de Base (CEBs) ¿cuál es la valoración del pueblo sujeto de la historia? o sea, el pueblo toma la palabra, y esto descentra todo el proceso liberador-humanizador? Entonces, dejar y ayudar al pueblo a decir su palabra es correr el riesgo de que su conversión no nos agrada y si nos lastime:

No será este nuestro mayor error, como evangelizadores ¿después de ayudar a las personas a decir su primera palabra, nos apresuramos para que la segunda inmediatamente esté dentro de nuestras "redes eclesiales"?

3. Jesús: ¿Camino o Contenedor?

Hay algunos otros, en una conferencia teológica, el expositor planteaba la misión como un encuentro en la libertad y una solidaridad fraterna con otras personas y grupos humanos. Siendo así, la misión debería tener keseristo como el Camino, el "método" y no, desde el inicio, como el contenido o evento fin. El conferencista sugirió, en aquella ocasión, cuatro pasos para poner en práctica esta intuición:

1. "Sacar lecciones de la vida concreta de Jesús: el "lugar social" por el escogido, su posición en medio del pueblo, sus actitudes frente a los que mantenían el poder político y religioso, y así sucesivamente.

2. Jesús no era un misionero tradicional preparando "un nuevo doctrina con poder", hacia reflexionar a las personas, descubriendo el Reino de Dios ya presente en su día a día

3. Jesús no se anunciaba a sí mismo, sino a Dios. Entonces, sugiera el conferencista, tal vez fuese más "cristiano", en la misión, anunciar antes a Dios y no a Cristo.

4. Y para hacerlo necesitamos retomar la superencia que nos da la existencia histórica de Jesús, o sea, Dios es anunciado a través de la donación de la vida hasta el martirio.

Ciertamente tales expresiones son curativas. ¿Pero cómo manifestar desde el punto de vista de una Iglesia espiritualmente escudada? si vamos por esa línea, sería hasta legítimo no tener como propósito misionero la "fundación de la Iglesia" que conocemos. Antes, compartiríamos con él la linda experiencia de fe-vida, que desde hace dos milenios, hermanos vividos. Hermanos solamente esto!

4. Cristianismo: Prácticas y Contradicción.

El problema, de inicio es que la experiencia histórica del Cristianismo no es tan "linda". Basta recordar, por ejemplo, nuestra parte de culpa, como Iglesia, en el genocidio de los pueblos pre-colombianos y en la esclavitud negra moderna.

Por otra parte, aún sin considerar este dato negativo de nuestra historia, no podemos negar la existencia de otras experiencias válidas más allá de la cristiana. Y si es así, el compartir de la experiencia religiosa incluye escuchar lo que el otro tiene que decir, admitiendo que podemos ser modificados en ese proceso. Si estamos convencidos de tener razón y de saber desde el inicio lo que es cierto, o nos cerramos en un monólogo (a un paso de la intolerancia), o realizamos unseudo-diálogo, o sea, una táctica para atraer hacia nuestro esquema aquellas que pensamos de forma diversa.

Verdaderamente, es bueno que se diga, no proporcione con esto la eliminación de la Iglesia o de las CEBs, no se trata del que los agentes de pastoral negros sean solamente agentes de movilización negra. Tal visión de misión y de pastoral no elimina la Iglesia, más bien, la respalda como acompañante significativa en la humanización del mundo, dejando la secular lura de "agencia distribuidora de gracias".

Es difícil, pensar así en un país como el Brasil, considerando como mayoritariamente católico y donde la Iglesia es una "casi institución de servicio público". De allí el fenómeno que muchos brasileños se sientan obligados a ser católicos "socialmente" y, por otro lado, se sienten "libres" para escoger, conforme las circunstancias, la agencia religiosa más conveniente para la mecha religiosa.

¿Será que así lo hacen simplemente por ser malos católicos? Cuando, nos consideramos inocentes aplicando la "religiosidad popular", ¿no estamos contradictoriamente usando una táctica para mantener dentro de los esquemas aquellos que, eventualmente presionados a escoger, optaran por su religión de hecho" y no por la Iglesia Una, Santa, Católica, Apostólica, Romana?"

5. Comunidad Negra e Iglesias Cristianas Brasileñas

He aquí la problemática donde debemos comenzar nuestra reflexión. Como agentes de pastoral que partan de la base y a ella regresemos para formar comunidades, no podemos estar ausentes de estos desafíos. El se

Encuentro inter-eclesial de CEBS dejó claro que la cuestión no podía seguir siendo evitada en nuestras decisiones futuras.

El problema de fondo, nosotros lo vemos así, no es posible pretender regresar a la comunidad original en sucesivas iglesias cristianas. Esa presencia sólo tenía lugar en los tiempos antiguos en que se pensaba que los no bautizados estaban condenados al infierno, a no ser que los representantes de la iglesia intercedieran distribuyendo la salvación.

Hoy, más humildes y (quien sabe) menos ingenuos, nos enfrentamos con la (re) descubierta de la función real de la fe (faithful) traducir la revelación divina en soluciones prácticas más humanas para ser asumidos por el pueblo al cual esta revelación se destina. En otras palabras, nuestra práctica debe ser la integración de las bienaventuranzas del Reino a tal punto que construir a comprometer más y más personas solidarias con tal Proyecto.

Esto, pues, fuera de duda que la iglesia (las iglesias cristianas) deba ayudar de manera particular al pueblo. Pero esto no significa que el pueblo deba formar parte de la iglesia. Talvez la mejor manera de explicar esto sea con la imagen de la levadura en la masa. La función de la levadura "no es hacer que toda la masa se convierta en levadura, sino transformar el sabor de toda la masa, con una cantidad escasa de personas que colocan la revelación al servicio de los problemas humanos y llegan de ese modo a conocer y a poseer la revelación siempre de nuevo, guiadas por el Espíritu". No estamos hablando de ninguna expulsión en masa del seno de la iglesia. Se trata, con valor y "tacto" concentrar las energías en la dirección de la verdadera y significativa función de la iglesia. Obviamente, el hecho de asumir coherentemente tal función sujetará a los feligreses del mercado sacramental del poder.

Ya Medellín, exige que las comunidades de base sean "el primer y fundamental núcleo eclesial... célula inicial de estructuración eclesial". Pero ¿será que la iglesia institución soportará acompañar el ritmo de contextualización/transformación, con sus altos y bajos, ideas y verdades, y así sucesivamente?

Vamos por ejemplo, la situación de un suburbio en la periferia. ¿Qué condiciones anteceden a nuestras ligas: "evangelizadoras"? Podríamos citar: situaciones de pobreza absoluta, migración de personal, promiscuidad, complejidad con los "Robin Hood", de las vecindades, busca de otras agencias religiosas para resolver problemas cotidianos, y otros.

Por otra parte, el motivo por el que nos acorran como "personas de iglesia", "agentes de poder" muchas veces será realmente por la necesidad de tener aliados para obtener beneficios materiales: cursos profesionales, documentos, apoyo del poder (obispo) para algunas reivindicaciones (agua, luz, canalización,...). Y, obviamente para alcanzar este apoyo, la condición es ir a maso de la coñilla o "castrar en la CEB", considerando que es el precio que deben pagar. Y así, talvez de forma inconsciente, se practica una violencia casi tan grande como la otra, estructural, que los mantienen en condiciones infrahumanas.

6. Conclusión

Asumir las CEBs como nuevo modo de la iglesia ser y significar hoy equivale en contrapartida a liberar el conjunto de los bautizados y de los cristianos de nombre del peso de ser iglesia. Solo esa libertad abre camino para un verdadero diálogo con el pueblo. Ser eclesial o miembro del cadavérico no es vergonzoso es una opción tan válida como cualquier otra y, como tal, tiene una palabra que decir. Solo con ese espíritu se puede escuchar sin tactics proselitista, la voz del pueblo, provocándolo hablar, y dejarle decirlo que realmente es, y desea.

Por lo tanto, ¿renovar comunidades? Si, pues es en esta pequeña grupo de líderes que nuestra gente se descubre (su historia, sus culturas y sus creencias) llamando en mano su destino. ¿Comunidades de Base? Si pues (nuestra) herencia evangelica nos sugiere desde el inicio, que son los poderes los preferidos del Reino. ¿Comunidades "Eclesiales"? Aquí nos callamos. Certamente, el Espíritu no dejará que falte la levadura, pero lo más importante es que la obra del Padre-Madre del cielo sea realizada: ¡el Pan y el Vino compartidos en el carnaval Quesamboli a que todos sean invitados. Un día!

8. Celebrando al Dios de la Vida con Fiesta y Comida

P. Edir Soares

1. Introducción

Diez años los Agente de los Pastoral Negros. Son 10 años celebrando al "Dios de la vida con fiesta y comida". Al inicio de nuestros encuentros de agentes de pastoral, sentimos la necesidad de celebrar. ¿Celebrar qué? celebrar nuestro encuentro de negros, reuniones para reflexionar sobre nuestra situación de discriminación y racismo; celebrar el surgimiento de la organización de los agentes de pastoral negros en la sociedad y en la Iglesia. Pero sentimos la necesidad de celebrar como negros. Por tanto, invitamos que busquemos rasgos africanos de celebración, donde mejor se conservaban.

2. Los Rituales Fecundan la Liturgia.

Rescatamos los ritos culturales que hacen parte de nuestra manera de ser negro. Encuentramos valores profundos. Valores que están en la base de nuestra cultura. Tenemos aquí algunos de estos valores:

1. **La Naturaleza:** Somos un pueblo ligado a la naturaleza, a la vida. Celebramos con abundante agua, fuego, brisa, tierra, flora.
2. **Los Antepasados:** La mayoría de los antepasados, tienen un gran sentido para el pueblo negro. Ellos están siempre presentes en la vida de la comunidad, y también en las celebraciones.
3. **La Fiesta:** La fiesta, no es apenas una palabra, como sucede en la liturgia oficial, es más real. En la fiesta hay abundancia, exageración... Para manifestar que la vida debe ser diferente, debe ser compartida, gratuita. En ella hay una dimensión escatológica, es un apertivo del brique del reino definitivo.
4. **La Danza:** No celebramos solamente con la cabeza, con el cerebro, sino con todo el cuerpo. Cuando los tambores sacan, el cuerpo se mueve y

quiere alzar a Dios. Los cantos son vivos, poca letra, mucha música y todavía más, mucha música.

5. **La Comida:** Comer juntos, es entrar en la intimidad del otro. Es compartir la propia vida. Por esto, es imposible celebrar sin comida. Celebramos con nuestra, colada, maní, tango, cangril y torto de saiz.

Con este rasgo cultural, es que comenzamos la liturgia en nuestros encuentros, con creatividad y alegría. Muchos pedían explicaciones sobre nuestras liturgias... Nosotros apenas recordamos que estamos todavía en un proceso de búsqueda y descubrimiento. No tenemos un rito afrodrahiano, pues no fuimos nada... se tiene muy en cuenta la creatividad y la inspiración del Espíritu Santo.

3. Sentido Eclesial

Como agentes de pastoral negro, nos queremos mantener fieles a nuestra tradición cultural y la Iglesia. Ella que desde el Sacerdote Conciliar hasta Santo Domingo, ha pedido una inculturación litúrgica. La Sacrosancta, en los números del 37 al 40, habla de la necesidad de una adaptación de la liturgia a la mentalidad y a la cultura de los diversos pueblos. El número 37 nos dice expresamente: "La Iglesia no desea imponer en la liturgia, una forma rígida y única para aquellas cosas que no se refieren a la fe o al bien de toda la comunidad. Busca, cultivar y desarrollar los valores y los dones del espíritu de los nacimientos y pueblos..."

Los obispos brasileños proponen para Santo Domingo, la experiencia de los agentes de pastoral negro, en estos 10 años de camino. El documento número 48 de la CNBB. De los directivos a Santo Domingo número 42 C, dice: "Reafirmar la importancia de la inculturación de la liturgia y por eso crear institutos de investigación de expresiones y símbolos que puedan ser incorporados en la celebración de fe"

El documento de Santo Domingo, propone con mayor claridad a la inculturación litúrgica. Hay un avance en este camino y la propuesta de Iglesia. Para la comunidad negra, el documento de Santo Domingo es de gran importancia.

Santo Domingo en los números 230 y 243 habla de la inculturación del evangelio y evoca la liturgia como lugar privilegiado de esta inculturación.

4. Jesucristo: El Centro de la Celebración

Toda celebración cristiana, tiene a Cristo Jesús como el centro. Celebramos su nacimiento, pasión, muerte y resurrección. Él es el Hijo de Dios. En él encontramos todas las cualidades, virtudes de nuestros ancestros. Es nuestro *antepasado mayor*. Es para Él, y con Él, que cantamos, danzamos y comemos. Él es el príncipe y el fin de todas las cosas. Tomó sobre él todos los dolores, sufrimientos, esclavitud, racismo, discriminación. Pero con Cristo, sentimos fuerza para luchar contra todo el mal. En su sangre derramada, está presente la sangre de Zambí de los Palmares, esclava Anabaca y todos los mártires de la causa negra. En su resurrección celebramos nuestras victorias y conquistas. Venmos en Jesucristo el rostro de todos los negros. Jesús se identifica con todos los marginados. En nuestras celebraciones tenemos siempre presente las luchas de hoy. Menores olvidados, mujeres marginadas, la discriminación de los negros en el mundo del trabajo, la sociedad en general y la iglesia. Cristo está al centro de nuestras celebraciones que son fuertemente comunitarias y participativas. Es para él la fiesta y exuberancia de nuestras músicas, danzas, palabras y gritos de dolor y alegría. Nuestras celebraciones son siempre alegres y festivas, son liturgias de negros cristianos.

5. Nuestras Celebraciones

La liturgia es la fuente y expresión de toda la vida de la Iglesia (Sc 10). También en los concenros de los APNs, la liturgia ha sido el punto culminante. Celebramos al aire libre, reviviendo nuestra legación vital con la naturaleza. "Abasad al Señor del firmamento..." (Sl. 150,1). La celebración se la realtan muchas veces en el suelo, expresando así nuestra relación amorosa con la madre tierra. El gran templo de Dios es la naturaleza y también es su más grande vestimto. Nuestras liturgias son más sencillas y cada celebración por así decirlo, es una experiencia única. Descobrimos algunos momentos fuertes de nuestras fiestas de sabidura.

1. **Acto Pentecostal:** Pedimos perdón, por aquellos que hicieron nuestros padres esclavos y por aquellos que son continúan discriminados en todos los campos. Pedimos perdón por la hipocra a la que pertenecemos, que convetió y participó del régimen esclavista, y todavía hoy muchas veces es condescendiente con el racismo. Como comunidad negra, pedimos perdón por las veces que no asumimos nuestra negritud, nuestras

luchas y el compromiso de transformar este mundo en un espacio de amor y compasión. Usamos en este momento, incienso y agua bendida, con el sentido de purificación.

2. **Himno de Alabanza:** Reconocemos que el gran himno de alabanza, es realizado por toda la creación. Glorificamos a Dios cantando, danzando y en algunas celebraciones, echando hojas para lo alto. Las hojas, representan la naturaleza generosa que nos da los alimentos y también las hierbas necesarias para curar las heridas de la humanidad.

3. **La Palabra:** La Palabra de Dios, es viva y eficaz. Dios habló de muchas maneras a través de la historia. Habló a través de los profetas, de los antepasados africanos y por fin, habló a través del propio Hijo. Acogemos la Biblia con cantos, danzas, palmas... Después cantamos a esta palabra que brota de la vida, de la biblia y de nuestro corazón. Esta palabra es narrada por los más viejos, recordando que nuestra tradición es oral. En seguida se comparte la palabra, a partir de nuestras experiencias.

4. **Ofrenda:** A Dios Padre Creador - ofrendamos el pan y el vino, la torta de maíz y el trapo, el niño y el virgo tan queridos en nuestra cultura negra. Ofrendamos las hojas, las flores, las frutas, las verduras, legumbres y el agua de colonia. Ofrendamos nuestra vida - luchas y victorias.

5. **Consagración:** Por la fuerza del Espíritu Santo, en medio de este pueblo seguro que vive la fraternidad, la solidaridad en el sufrimiento, en el dolor y en la alegría, Jesús está presente. Cristo es el centro. Baila el cirio encendido y alrededor de él vienes de varios colores representando nuestros antepasados. La consagración, punto alto de la celebración, Jesús presente en el Pan y el Vino. Para marcar su presencia encendemos la polvora-fuego-alabanza. Es él que abre nuestras caminos.

6. **Acto:** Saludo de paz. Tocamos la madre tierra y los hombres de nuestros compañeros y consagradas, diciendo AXE. Axe es paz, energía, salud, vitalidad. No se puede vivirle, simplemente sentir.

7. **Consumio:** Consumimos el pan y el vino - cuerpo y sangre de Cristo. Consumos también ceniza, las frutas, etc., consumimos así nuestra vida y la cultura negra.

8. **Bendición final:** La bendición final, normalmente es dada por los más viejos. Por aquellos que cargan la sabiduría de la experiencia, y nuestra

(aire libre), espacio alternativo, toque de la tierra, la cabeza (adorno), transmisión del ave, comunión de los ancestros, contacto con la madre tierra, naturaleza, unión con la creación, hojas, pétalos, flores, memoria de los antepasados (invocación), ambiente circular, (comunitario), dimensión del arte africano, elementos básicos de la naturaleza (agua, fuego, aire), rescate bíblico de la realidad concreta de la vida, tradición oral, respeto por lo sagrado, mezcla del rito, cantos más vivos, (ajustados), presencia de los mártires, rescate de la dimensión afectiva, alabar a Dios de cuerpo y alma, localización del altar”

La siguiente pregunta motivadora de los debates, fue sobre, “La función de los elementos”, anteriormente enumerados, en la liturgia y la cultura afro”. Se dieron las siguientes respuestas: -“La vivencia personal de la celebración. La dimensión comunitaria. La presencia de África en el Brasil, a través de la belleza cultural, los colores en la celebración. La dimensión pluricultural. La conexión con los antepasados, la energía vital”. Recuperación y promoción de la identidad del pueblo negro. La valorización de la vida. El intento y el deseo de comprensión del mundo, como dice el documento de Santo Domingo. La forma particular de danza. La dimensión de la expresión corporal, como alabanza a Dios, es un nuevo modo de celebrar. El canto nacionalizado. En la liturgia - afro hay un esfuerzo por recuperar la dimensión oral, para un público que no tuvo acceso a la educación por esos las misas son cortas y repetitivas, de fácil memorización.

La participación de la mujer como elemento fuerte en la celebración. La dimensión simbólica transmite el mensaje que se quiere dar. Estos elementos dan al pueblo la comprensión del misterio de salvación. Viven vivos los efectos y las acciones de figuras históricamente importantes. Rescate histórico. Rescate de las utopías de las culturas negras, en su fuerza, poder, dando energía a los participantes. Recuperación de la misa de un pueblo. Rescate bíblico. Adaptación de las reuniones a fuertes elementos bíblicos. Los elementos simbólicos de la liturgia representan la comunión de lo humano con lo divino. Puentes indios del proceso de inculturación. Comprensión del pueblo en el Misterio de la Salvación. Ayuda a reforzar la dimensión de la fe. La participación es muy intensa, viva, envuelve a la asamblea. Recuperar la dimensión familiar y comunitaria”

El grupo tiene aún la posibilidad de aumentar otras preguntas. Se hicieron las siguientes observaciones:

60

1. “Rescatar los diversos estilos de danza de tal modo que puedan ser utilizados en la liturgia de una comunidad pluricultural.

2. Rescatar la tradición oral en la liturgia afro.

3. Superar el racismo en la liturgia por lo simbólico

4. Valorizar las dimensiones de la fe y la realidad de la cruz en la celebración Eucarística

5. Profundizar sobre los divindades, de los Orishas. Unido a esto lo referente a los mitos de la cultura afro.

6. El siglo y la asamblea a quienes se destina la celebración afro”.

8. Conclusión

La memoria celebrativa del camino de los APNs, en estos 10 años, muestra que se trata de un proceso irreversible. Invitamos a todos, por lo tanto, a participar con nosotros de este proceso. “Celebrar al Dios de la vida con fe y con amor”. Tenemos una convicción muy profunda que es viable y palpable: la presencia y la inspiración del Espíritu de Dios en esta vitalidad celebrativa.

El camino de los APNs, en estos 10 años, muestra que se trata de un proceso irreversible. Invitamos a todos, por lo tanto, a participar con nosotros de este proceso. “Celebrar al Dios de la vida con fe y con amor”. Tenemos una convicción muy profunda que es viable y palpable: la presencia y la inspiración del Espíritu de Dios en esta vitalidad celebrativa.

61

9. APNs y Ecuamenismo - ¡Oh! Que Cosa Bonita! El Espíritu, la Fe, la Fuerza, el Axé!

F. Héctor Prieto

1. Introducción

“Ecuamenismo es hablar, por una tierra mejor. Una ‘tierra hablada’ (en griego, oikoumené) y habitada, o sea, digna. Podríamos decir que el ecumenismo es ‘hacer del mundo la casa de todos, sin excluir a nadie’, donde las diferencias sean respetadas y valorizadas, donde todos tengan dignidad y participación, donde cada persona y cada grupo social (étnico, religioso, racial, sexual, de edad, etc) pueda contribuir para el bien de todos, sin prejuicio de su identidad.”

Históricamente, la palabra ecumenismo fue rescatada en el siglo pasado por los líderes protestantes para superar la división de los cristianos, conocida como escisión. Primero en las áreas de misión, en el sur del mundo, donde debía predicar el amor y vivir dividido, después, en el mundo entero, las iglesias se fueron encontrando y aproximando. Este proceso envolvió también a la iglesia católica, a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965). Poco a poco, la actividad del diálogo, del respeto, de la busca de unidad fueron adquiriendo fuerza y crecieron las barreras: se comenzó así el diálogo con los “enemigos” de la fe, ateos y miembros de otras religiones no cristianas.

Las iglesias acercan y distinguen entre ecumenismo -que es el diálogo para la unión de los cristianos- y “diálogo inter-religioso” -que es el esfuerzo de aproximación hacia las religiones no cristianas. Existe hoy, quien prefiere hablar de “macro-ecumenismo” para indicar el esfuerzo hecho por los que creen en el Dios de la Vida para llegar juntos, con nuestras identidades y diferencias, a una sociedad mejor.

La palabra “macro-ecumenismo”, fue usada por los participantes de la Asamblea del Pueblo de Dios, reunidos en Quito (Ecuador), en septiembre de 1992. “Podríamos experimentar, afirma el documento final de esta asamblea, que a más de potencializar cada día el ecumenismo entre las iglesias

Cristianas, debemos actuar al Macro-Ecumenismo. Una palabra nueva para expresar una realidad y una conciencia nuevas. Hilo conductor de todo el Encuentro, tema central de debates, conferencias, talleres, búsquedas y experiencias. Es un ecumenismo que tiene las mismas dimensiones universales del pueblo de Dios”. Esta última es también nuestra opción por la experiencia y historia de los Agrupos de Pastoral Negra.

2. Primeros Pasos

Desde los primeros momentos de su fundación, se dio un paso especial para con las religiones afro. Ellos constituyen un espacio de identidad negra, social, cultural y religiosamente estructurado. Los primeros pasos dados fueron en dirección a la superación de los preconceptos y de la discriminación; al conocimiento de las personas, comunidades y celebraciones; al estudio histórico y antropológico. Mucha atención fue dirigida a los símbolos litúrgicos y a la identidad negra que se manifestaba en la manera de vivir, celebrar y organizarse.

Así, ya en el segundo encuentro, en septiembre de 1983, en São Paulo, hubo una rigida exposición sobre Candomblé. Se constató mucho desconocimiento y la presencia de varios preconceptos. Una de las preguntas de trabajo de grupo representaba las características de los primeros pasos de este camino: “¿el cristianismo es religión para el negro o la coherencia con la negritud exige la conversión al Candomblé?”. En los otros encuentros y cursos no faltó el pedido de una mayor profundización sobre el tema. En un segundo momento, asistimos a una preocupación más ecuménica. Se notó que los religiosos afro-brasileños no son un cetro llano de teatro bien guardado, sino comunidades de fe. Exigen respeto, declaran sus diferencias, son otro camino. Fue lo que se vio en el testimonio sobre la vivencia del Candomblé, en el segundo curso sobre “La comunidad negra celebra la fe”, en julio de 1985, en el estudio del tema “Negritud y fe a partir del Candomblé”, en el curso del año siguiente.

Fue en estos años que varios de los APNs descubrieron que ecumenismo es más que conocer otra fe y otra religión. Este período coincidió también con la preparación a la Campaña de la Fraternalidad de 1988, cuando se dieron los primeros pasos “institucionales” del caminar ecuménico de los APNs, en las invitaciones dirigidas a los fieles del Candomblé y Umbanda para participar de las encuentros, de celebraciones litúrgicas y de varios eventos rescatando una historia ecuménica.

Los años más ricos de reflexión ecumenica entre los APNs fueron, talvez, los de 1988 y 1989. Una primera señal vino de la Asociacion Ecuemenica de Teologos de los Negros cristianos promovida por la Asociacion Ecuemenica de Teologos del Tercer Mundo (ASETT) y los APNs, que se realizo en Sao Paulo, en enero de 1988. El grupo que trabajo "El ecumenismo del pueblo negro" hizo una distincion entre las practicas del ecumenismo oficial y las del ecumenismo popular y, seguidamente, presento algunos ejemplos del rostro de Dios que aparece en esta experiencia ecumenica. Y afirmo: "El ecumenismo popular ya existe: 'No es reconocido por las Iglesias. No es reconocido por el pueblo negro (y las mujeres se desvinculan en caso) sabe reconocer y celebrar al mismo Dios en las diferentes religiones (y religión afro e Iglesia católica). Es marginado por esta. Cuando comenzamos a saber por este camino somos marginados y hostigados. En esta práctica, como cristianos, recuperamos la identidad del pueblo negro".

Se abrió así una perspectiva nueva que no condenaba la doble práctica religiosa de varios negros y negras, por el contrario invitaba a regresar a partir del ecumenismo popular. Más tarde se presentó una reflexión más antropológica. Como mentalidad occidental moderna se exige por el principio de distinción, o una cosa u otra. El negro piensa en la realidad como no oposición y posible coexistencia: una cosa y otra. Religión para las europeas llega a parecer un partido: sólo puede participar de un equipo, sus fronteras están bien delimitadas y corre el peligro de expansión si no se comparten los principios establecidos. Para los africanos, religión es vida, es familia, es historia de los antepasados. Así como se vive en una familia, se comparte todavía con la familia de los padres y también con la familia de los familiares del conyugue. Una será la principal, pero no es posible amarrar la historia y la fe que vienen de otra familia, de otra experiencia religiosa en la cual se descubre la fuerza y la presencia de Dios.

En el año de 1989 se celebraron dos encuentros más de APNs, donde se trató sobre el tema del ecumenismo. Cursos de formación para representantes regionales, en Sao Paulo, del 21 al 26 de enero, y el de formación del Ombilongo de Gran Sao Paulo, en abril. Del primero nació un texto minigráfico que fue distribuido a los representantes regionales y a todos los grupos. Aquí algunos párrafos.

"Sabemos que para un verdadero ecumenismo debemos:

1. Creer en la práctica con los grupos, comunidades y realidades en las cuales estamos insertos;
2. Reconstruir nuestra identidad negra con todas las riquezas y valores del pueblo negro;
3. Continuar el diálogo religioso para crecer más en el respeto de las identidades, la historia y las comunidades;
4. Profundizar la presencia de Dios, Señor de Vida y Libertador, a nuestro lado y en nuestras religiones;
5. Celebrar nuestro camino, nuestra historia y nuestra fecha por una nueva sociedad unida a los hermanos negros de otras religiones;
6. Procurar nuevas expresiones de ecumenismo vivido por comunidades particulares y liberadoras."

El texto, después de recordar algunas de las motivaciones del camino ecumenico de los APNs y también sus límites, pedía un compromiso de respeto pleno: "Esos años también nos ayudaron a percibir las diferencias que nos distinguen. No queremos hacer ecumenismo sólo con los puntos en común, sino trabajar también estas diferentes identidades religiosas (grupos, símbolos, expresiones, historia de la fe, etc) que nos enriquecen, nos excitan y nos hacen caminar respetando la diversidad sin asumir lo superior. Es fundamental saber respetar las tradiciones, o sea, la historia y las identidades de las comunidades religiosas y lo que las representa. Al mismo tiempo, la militancia y la superación de los preconcepciones y discriminaciones nos hacen experimentar nuevas caminos y formas de hacer y celebrar."

3. Desafíos

Una nueva preocupación vino del encuentro con los Agentes de Pastoral Negros y negras procedentes. En varias ocasiones, nos confesaron las dificultades de sus comunidades para superar los preconcepciones y hasta para aceptar dialogar con las religiones afro-americanas o con el catolicismo popular. No se trata de estar al frente o detrás del camino, sino de comunidades que obedecen a otro modelo eclesial, con una historia y vivencia bien definidas, diferentes a lo de la Iglesia católica, y piden que la prudenencia sea situada también desde otro punto de vista. La organización eclesial, la liturgia y algunas preocupaciones teológicas de las iglesias

protestantes (como las afirmaciones de Jesucristo, único Salvador y Mediador, y la centralidad de la Biblia deben también estar presentes en nuestras reflexiones), pues el verdadero diálogo ecuménico se logra y hace propia la preocupación de otro.

A partir de estas nuevas percepciones y prácticas, muchos APN se sumieron en la defensa de las religiones afro-brasileras discriminadas y no respetadas. El dolor por estas discriminaciones motivó una mayor solidaridad y aproximación, no de muchos, para ser sincero. Constatamos, infelizmente, que el sufrimiento también afectó compañeros y compañeras y frenó un poco nuestro camino ecuménico. Los encuentros se redujeron, las iniciativas disminuyeron, la disponibilidad en llevar adelante nuevos cursos/ecumenicos se han debilitado. Inclusive, un conocimiento mayor de las comunidades-terreno, que aparecieron con sus límites y contradicciones desorientó un poco.

A pesar de todo, hay Agentes de pastoral Negra y Negra y varios otros que hoy están más vinculados en una práctica ecuménica. Ellos reflexionan sobre prácticas cristianas y de Candomblé o Umbanda; se insertan y participan de las comunidades terreno y hermanados; se cuestionan por la fe, preguntan teología o escudaminan pequeños pasos para una mejor relación entre comunidades de fe, o de las concepciones de vida de la población negra. Esto sucedió en varias ciudades: Maranhão, Bahía, Espírito Santo, Rio de Janeiro, São Paulo, Rio Grande del Sur, entre otros, que fueron testamento de estas esfuerzos ecuménicos.

Existen varios desafíos, preguntas y preocupaciones en este camino: ¿nuestro ecumenismo está todavía dominado por vivencias religiosas más que sociales? ¿Nuestra opción debe limitarse a acompañar las vivencias ecuménicas populares? ¿Y que hacer con las innumerables personas que participan de los espacios de fe de las iglesias y de las religiones afro o que necesitan de un esfuerzo más comunitario y liberador? ¿Cómo involucrar a los otros cristianos y a los miembros de las CEBS en este camino? ¿No deberíamos dirigir nuestra atención más allá de las religiones afro, hacia otras experiencias negras de fe? ¿Son muchos grupos ecuménicos en la composición de sus participantes? ¿Por qué no conseguimos todavía un grupo de asesores a nivel regional y nacional? Confiamos que en los próximos años podremos encontrar nuevos caminos y respuestas a estos desafíos.

4. El Negro Rosario de Dios

En las comunidades que no pueden ser olvidadas, está el camino ecuménico que nos hace descubrir un nuevo rosario de Dios o mejor, el verdadero rosario de Dios.

"El rosario negro de Dios que es vida, creación, Padre y Madre, el igual y el diferente; la revelación de Dios a través de la santidad y de los Orishás; la presencia de los santos; la Trinidad, los símbolos y los ritos a ellas ligados; la consubstancialidad y verdaderamente fraternal; la presencia y el papel de la mujer en la vivencia de la fe; la recuperación de una teología verdaderamente ecuménica del pueblo negro".

Descubrimos también el Dios del diálogo que le gusta manifestarse en los encuentros, que hace nacer de nuevo, que enseña el lamento y la necesidad de caridad. El Dios que sabe esperar por los primeros pasos y por el tiempo oportuno como una Madre lo sabe hacer, que también levanta, acaricia y cura a quien tropieza y cae. El Dios que sabe emanar y vibrar de pasión, respetar y dejar que el otro, la otra, crezca en su identidad e historia de fe y comunidad. El Dios, Padre y Madre, Hermano y Hermana, que tierna en el amor, la santidad, el dolor y el futuro común, su principal apuesta.

Recordamos aquí las palabras de una participante al encuentro sobre "El rosario negro y fermento de Dios".

"Nos hemos encontrado varias veces para reflexionar las formas como nuestro pueblo, sobretudo las mujeres negras, va reconociendo el nuevo rosario de Dios. Es el Dios Vida que se fortalece dentro de un contexto de muerte. La acción de este Dios se mezcla en la acción de su pueblo. Él es como la mujer pelandona que, mientras trenza el cabello de las niñas, mantiene viva la cultura negra. Él es la mujer mestizada, que siempre siempre, para renunciar, se renueva para generar lo nuevo; Él es la madre que dona de las manos a sus hijos y los enseña a caminar siempre; Él es la abuela que da su tiempo para recordar a los niños en nombre del pueblo al cual pertenecen; Él es una mujer embarazada que da a luz a los niños; los Orishás, todos los pueblos; Él es una niña hambrienta, violada esclavizada; Él es una joven negra guerrera, sensible a los dolores de su tiempo."

Este Dios Vida es la madre de nuestros sucesos, de nuestros Orishás; Es Madre de aquellos que se dan por la justicia, por la igualdad, y por eso

creemos que es también Mestre de Jesucristo. Esta visión de Dios Vida ha recorrido silenciosamente a lo largo de los años de sufrimiento resistiendo al genocidio negro, la falsa liberación, a la evangelización cristiana distorsionada, a la miseria del pueblo. Pero llegó el momento: lo que fue concebido en el silencio de la noche es generado a la luz del día.

5. Conclusión

Gracias al encuentro de fe, la "teoría de salvación" celebrada en los barrios, poco a poco, se vuelve también maestra. No en el sentido de apropiarnos de ella, sino en el sentido que es Palabra de Dios también para nosotros, afirmarlo y esperar en el camino. En estos 500 años de opresión y de exclusión, de lucha y de resistencia, Dios cargó en el vientre todos los dolores y sueños de liberación de los pobres y del pueblo negro. Esta fe hoy nos anima a rescatar esta historia, los varios testimonios de fe, nuestra identidad cultural y religiosa, y nos anima también a luchar para superar el racismo, el machismo, la pobreza y toda exclusión. Ecuamenino, es también hacer tesoro de todo el fruto de vida generado por Dios en la historia del pueblo negro y convertir esos frutos en semilla de una nueva sociedad.

Esa fe, no hay verdadera práctica ecuménica si ella no envuelve a las comunidades concretas en el esfuerzo de superar las discriminaciones y en la lucha por el reconocimiento y respeto de las diferencias. Se trata de estudiar caminos y condiciones de posibilidad para una sociedad plural (también religiosamente), en que la vida sea preservada y alimentada.

Es más fácil, entender el ecumenismo como "una forma de caminar" más que como un sector de nuestra actividad o pastoral. No se puede reducir el ecumenismo a una práctica de pocos o pocas que está limitado en las creaciones religiosas y vacando de toda su carga política y liberadora.

Así como la lucha contra el racismo y el machismo, no son sólo cuestiones culturales e ideológicas que se suman a otras divisiones socio-económicas, el ecumenismo no es una lucha más. La fe en el mismo Dios que se manifiesta de maneras diferentes, nos ayuda a reconocer la necesidad de construir una sociedad plural y participativa. Este mismo Dios que lucha en favor de los oprimidos (as) y se hace víctima del poder, nos hace creer que un proyecto político sólo será auténtico si se contempla el dolor y el grito de los excluidos (as): "el ser, además, el ser, sólo se ve, siempre, al estar".

10. Los APNs y la Reflexión Teológica

José Geraldo Rocha

1. Introducción

La realidad vivida por el pueblo negro en los últimos años suscitó inquietudes en las personas que se comprometieron con las luchas de organización y liberación de ese mismo pueblo en América Latina.

En 1984, la regional latino-americana de la Asociación Teológica de Teólogos del Tercer Mundo (ASEFTT), uruguayo, convocó a la importancia de la contribución del grupo afro-latino-caribeño y sus expresiones religiosas, así como la falta de reflexión teológica latino-americana que no a tomado en cuenta esta contribución, trazó un programa de consulta y reflexión sobre la relación entre cultura negra y teología.

La comisión organizadora de la Comisión sobre Cultura Negra y Teología en América Latina, reunida en São Paulo del 05 al 08 de diciembre de aquel mismo año, trazó el marco conceptual y organizativo de este evento. Participaron en la comisión organizadora: Manuel Zapata Olivella (Colombia), Antonio Aparicio da Silva (São Paulo - Brasil), Edgar Soares (São Paulo - Brasil), Marcia Cruz da Silva (São Paulo), José Oscar Bozonzo (São Paulo - Brasil), Marcia Rodrigues da Silva (Pterópolis - Brasil), Julio de Santa Ana (São Paulo - Brasil) y Amélia Tavares Garcia Neves (São Paulo - Brasil).

La consulta fue realizada del 08 al 12 de julio de 1985, en Nueva Iguaçu, un suburbio en la periferia de Río de Janeiro, lugar de gran sufrimiento por la discriminación racial, las comunidades son todavía víctimas de la violencia policial.

El encuentro tuvo la participación de treinta personas, de las cuales veinte y cinco eran negras (dieciocho hombres y siete mujeres) y cinco blancas. Además de los cristianos (entre los cuales estuvieron presentes Católicos,

Metodistas, Presbiterianos, Bautistas y Episcopales). También participaron personas que pertenecían a Vozes, Camabonde y Lumbala. Visitaron personas de Haití, República Dominicana, Congo, Costa Rica, Panamá, Colombia, Perú y Brasil.

Entre los temas tratados, se destacaron: "Identidad y Luchas de Liberación del Negro: sus cuestionamientos y desafíos a la teología", "Situación de la Familia y de Mujer Negra en las Américas", "Culturas y Religiones del negro en América en relación con la Teología de la Liberación". Algunos otros asuntos, como por ejemplo, "Lo Sagrado, Dios, Sincretismo", "Racismo y Religión", "Racismo y Secularismo", también fueron debatidos.

Los Argentinos de Pastoral Negra ante tantos desafíos colocados por la causa de raza y militancia eclesial a partir de la segregación, también se sintieron llamados a responder teológicamente algunos desafíos, los cuales ninguna teología había considerado, o por lo menos intentó responder. Como por ejemplo: ¿Es posible pensar en una Teología Negra en el contexto de América Latina? ¿Es pertinente reflexionar, organizar, sistematizar una teología donde la referencia, el sujeto, el método, los objetivos sean el mundo del pueblo negro con sus problemáticas, sus necesidades y aspiraciones? ¿Cómo legitimar esta teología? ¿Quién va a reconocerla? ¿Debe ser reconocida? ¿Por quién?

Por así que en 1987 nació la posibilidad concreta que se resuma un pequeño grupo para trabajar seriamente en estas preguntas y también otras que se sumaron a ellas.

Inicialmente el grupo estaba compuesto de 16 personas más un asesor, siendo ocho católicos y ocho protestantes. Las dificultades fueron de toda naturaleza, desde las financieras, con los pasajes y alimentación, hasta las de cuido ideológico y pastoral.

El ejercicio a partir de la práctica, organizando la reflexión y las preguntas, fue muy difícil. No era nuestro hábito. Hasta pensábamos que escribir era cosa de sacerdotes. La voluntad teníamos era buscar algo ya escrito en algunos libros referentes a los temas, pero no había mucha cosa. Lo que más había estaba guardado con llave y esta llave quien la poseía eramos nosotros, pero lo que existía venía de nuestra práctica y quien podía hablar de ello eramos nosotros.

El grupo que nació en 1987 continuó 1988, y al final del mismo hitmos sorprendidos por el interés de otras personas miembros de los argentinos de Pastoral Negra, que hacían, también, un camino en la misma dirección. Nació así un nuevo grupo.

Muy animados con estas novedades, con los descubrimientos sostenidos con la experiencia de los años de 1987 y 1988, y aún también con muchas preguntas realizadas, comenzamos a trabajar en el año de 1989 con un grupo de 23 personas, tratando de responder para nosotros mismos, para nuestras comunidades y grupos, algunas preguntas a partir del mundo de la teología que vivíamos en las comunidades en medio del pueblo negro. Eramos negros y negros de Duque de Caxias, Nueva Iguaçu, São João do Meriti, Vela Redonda, Barra Mansa, Três Rios, Rio de Janeiro, Juiz de Fora y Victoria.

El descubrimiento que esta teología no es el privilegio de unos pocos que pueden asistir a las facultades, sino un don y compromiso que en las comunidades conservan una apertura para la acción del Espíritu de Dios y la quieren reflexionar y profundizar fue decisivo para la continuidad de la Teología Negra de la Liberación.

2. Objetivos de la Teología a Partir del Pueblo Negro

Partiendo de la realidad del pueblo negro, de su situación, es necesario hacer una lectura de la experiencia de Dios en la vida de este mismo pueblo. La percepción de esta experiencia de Dios se da sobre todo a través del llamado que recibimos los negros y negros a ser, oír y sentir la amplitud de nuestro pueblo. La vivencia enraizada en esta realidad nos llevó a concretar un proyecto de liberación, un proyecto de vida para nuestro pueblo en medio de nuestro pueblo.

Nuestro deseo de liberación encuentra eco en la historia de liberación del pueblo Hebreo, que clamó a Dios y él oyó su clamor (ec. 3.7). Por eso Dios salió a rescatar al pueblo.

Por la opresión que sufrimos, nosotros negros y negros nos sentimos identificados con el pueblo Hebreo en Egipto. Tuviémos una larga historia de esclavitud y llevamos la marginación, degradante desde el "fin de la esclavitud" hasta nuestros días. Pero pertenecemos que el Dios de la Vida no nos abandona, pues nuestra propia historia demuestra las señales de ese Dios

en la resistencia de nuestros antepasados. Esto quiere decir que la teología debe ayudar a reafirmar nuestra identidad y compromiso con la causa de nuestro pueblo.

Los objetos de la teología a partir de la situación del pueblo negro son: Contribuir con las comunidades en las cuales estamos insertos, la evangelización del Dios vivido por nosotros y nuestros padres, hacer conciencia y tener consciencia de lucha por el pueblo negro y otros empoderados. No se puede creer y esperar liberación sin creer, sin arriesgar y sin solidarizarse con la lucha, con la vida de los pequeños amenzados; por este camino, obligatoriamente la teología ayuda a la Iglesia a volverse viva, más pueblo, más servida, más alegre, más dinámica, más fermenta y más negra, ayuda a despertar y fortalecer nuestra identidad a partir de la fe, para hacer la justicia negra al pueblo en estos siglos de historia; fortalecer nuestras prácticas de fe en vista del Ecuamenismo Popular, que tiene como punto de partida la lucha por la justicia, por la vida. Despertar negros y negras para que a partir de la fe, podamos comprometernos en los hechos de transformación social.

2.1. Motivaciones

Al hablar de motivaciones, una de las primeras constataciones que podemos hacer es: Nadie hace nada o deja de hacer si no por algún motivo. Desde las cosas más pequeñas hasta las cosas más fantásticas, inclusive pasando por los absurdos que tienen consigo explicita o implícitamente.

Cuando aquí queremos tratar de teología a partir de la comunidad negra, no es diferente. Quien se dispone a esta reflexión tiene sus motivos. Nuestros grupos insistieron en marcar las motivaciones para un trabajo en esta perspectiva: Conocer más de cerca a Dios que se identifica con nosotros. Reescribir nuestra historia a partir de nosotros y de nuestra fe. Reflexionar las razones de nuestra vida en medio de tanta muerte. Las prácticas de fe presentan un nuestro pueblo. Nuestro ser negro con sus implicaciones.

2.2. Desdramatización de la identidad

No queremos decir que esta sea la primera motivación de donde se urge una nuestra reflexión teológica, pero afirmamos que si hoy estamos sumergidos en esta situación fue porque un día nosotros enfrentamos la discusión de la negritud. Fue ahí que comenzamos nuestra identidad.

Pasamos a ver dislocaciones en el comportamiento de la sociedad en relación a nuestro pueblo, por el hecho de ser negro. Este desdramatización de ser negro nos lleva a buscar en varios sectores de la sociedad una "nueva forma" de vivir.

2.3. Reescribir la Historia

Reescribir la historia constituye para nosotros negros y negras, una de las mayores formas de hacer luchar nuevamente el espíritu de nuestro pueblo. Nosotros Agentes de Pastoral Negros insistimos en el hecho de reescribir la historia. Este reescribir está íntimamente ligado con el desdramatización de la identidad, o podemos decir, fue uno de los medios utilizados para desdramatizar nuestra identidad. Nosotros no nos cansamos de contar la "historia que nos fue contada". Acentuamos el rescate de nuestros hitos, la resistencia de nuestro pueblo, sus luchas, sus valores religiosos, culturales, etc....

La historia es muy importante, sin la investigación histórica es difícil proyectar. Nadie toma decisiones sobre la "nada". Cuando voces afirmamos: "Dios actúa en la historia", entonces, sin memoria de historia, no podemos conocer cuáles son las acciones de Dios. Describir la historia, entenderla, conocerla, y hacer poder para intervenir de forma transformadora.

El pueblo negro tuvo su historia negada, sofocada y negritizada. Hoy necesitamos rescatarla. En el presente de la memoria histórica, que conocemos como "tener la historia en las manos", es la certeza de poder nuevamente soñar con la libertad, con la justicia y con la verdadera vida.

2.4. Razones para la Vida es Justificación para Nuestra Fe

La situación de muerte en la cual está sumergido nuestro pueblo negro, y el trabajo que nosotros, Agentes de Pastoral Negros describimos constituye "nuevos caminos". ¿Qué tiene todo esto que ver con la fe que tenemos? Nosotros sentimos, que al reescribir nuestra historia en este contexto social, la fe es de fundamental importancia. Nuestro pueblo, según decíamos la historia compartida entre nosotros, tiene su fe con un elemento característico de sustentación y resistencia.

En esta búsqueda de razón para la vida, estamos descubriendo en los grupos y comunidades, que existe un Dios diferente que nos fortifica como negros y negras, y que este Dios debe ser explicitado por nosotros. Ese

Dios va ocupando un lugar destacado en nuestra vida y nosotros compartimos en los grupos. De esta forma de compartir va naciendo una manera propia de reflexión teológica.

3. Pueblo Negro y Teología: Presupuestos

Para que la teología tenga algo que decir del pueblo negro, algunos elementos son indispensables. Son presupuestos y exigencias, sin los cuales no torna muy difícil comprender y aceptar que la teología sea nuestra. Uno de los presupuestos es la memoria.

3.1. Teología y Memoria

La memoria histórica de nuestro pueblo es imprescindible en la reflexión teológica. Quien no consigue recordar la propia memoria, difícilmente, para no decir imposible, conseguirá encontrar razones suficientes para vivir. En un trabajo teológico, la memoria nos cuenta las formas mediante las cuales Dios interviene en la vida del pueblo. La memoria nos muestra como Dios actuó en la historia de nuestro pueblo esclavizado en esta tierra de señores blancos, haciéndolo resistir a la dominación inescrupulosa de los colonizadores. La memoria funciona como elemento actualizador de las manifestaciones del Dios de la vida en la historia de nuestro pueblo negro dirigida por los ángeles. Por la memoria, reconocemos los beneficios de Dios en la historia y por ella hoy el pueblo negro se organiza para buscar una sociedad en la que la vida sea posible por Dios para toda la humanidad.

3.2. Participación Efectiva en la Reflexión Teológica

Un presupuesto importante en la reflexión teológica a partir del pueblo negro, es tomar en cuenta sus luchas y organizaciones. No basta que otros personas miran nuestra situación, decidan por nosotros y escriban sobre nosotros. Lo que escriben, muchas veces, no se de acuerdo a lo que vivimos. La reflexión teológica a partir del pueblo negro, debe ser realizada por los propios negros y negras, o sea, por aquellos que viven con nosotros. Es necesario conocer los deseos de nuestro pueblo, la historia, el dolor, el sufrimiento, las alegrías y las esperanzas. Conocer, en este caso, significa sentir, sentir, sentir, sentir, sentir. Es embriagarse de la situación del pueblo negro y compartir todo esto. Sólo es posible una "Teología Negra", a partir de una participación efectiva en medio del pueblo negro.

Necesitamos encontrar nuevas maneras de hacer Teología, para que esta pueda ser realmente del pueblo. La historia de los "iluminados" que vienen a ver nuestra situación, regresan a sus oficinas y "hacen" la teología, no responde al deseo de los empobrecidos, y de modo particular del pueblo negro.

La experiencia que hacemos de Dios es comunitaria, de allí la sistematización de esta experiencia también será una tarea comunitaria. La experiencia de vida del pueblo negro, hacer juntos es de suma importancia, para es la hora en la que cada uno contribuye a su manera hablando, cantando, escribiendo, pues la teología que nace de nuestro mismo modo es posible ser trabajada por los teólogos y teólogas que nunca tuvieron oportunidad de asistir a las escuelas. En una producción colectiva cada uno de lo que tiene. Del esfuerzo de cada uno, brota una nueva teología.

La teología negra nos coloca nos exige una abertura para lo que es el pueblo negro. Lo común en la sociedad es rechazar lo que es del negro. Nosotros sin embargo, proclamamos lo contrario. Es necesario dejarnos embriagar por la historia del negro, por la música del pobre, por la música de la lucha y por la música del reño.

4. Conclusión

América Latina oprimida, explotada, empobrecida es el suelo fértil de donde nace en el pueblo la esperanza de un Dios liberador. Por todo lugar se escucha como un eco el clamor de este pueblo por la liberación. Dios se hace solidario, cantando y ayudando al pueblo a hacer su Pascua, saliendo de una situación de muerte hacia una situación de vida.

Algunos teólogos solidarios también con las causas de pueblo, abiertos al Espíritu Santo de Dios, que renueva todas las cosas, da nuevos nombres a la reflexión teológica de nuestro continente. Procuran trabajar a partir del Dios que se revela en la vida de este pueblo, empobrecido. Se cambia de lugar a partir de donde se hace la teología, se cambia de método de análisis de la realidad. Y la Iglesia en este momento quiere ser la vez y la voz de un pueblo sin voz y sin realidad encarnada por los teólogos de la liberación.

En los últimos años estamos descubriendo que estos empobrecidos tienen rostro e historia. En América Latina la mayoría de estos empobrecidos, son

Esta experiencia esencializa vida sin formalidades, aunque con dudas, reorientaciones por parte de algunos, desconstruía por parte de otros, es una experiencia rica. Es muy importante descubrir al Cristo negro, los Orishá, santos negros. Descubrir que nuestra Iglesia al encarnar la vida, nuestra redención con las personas, con el mundo, con Dios, engloba todo nuestro cuerpo: su físico, sus emociones, sentimientos, sentidos, deseos, esperanza, inteligencia, metacálculo, discernimiento, fe, conciencia. Es una experiencia que expresa, sin vergüenza, hibridación, la alianza a Dios. Nuestra razón y nuestro alma, forman parte de nuestro cuerpo.

2. La Práctica Educativa de los APNs a través de los Encuentros y Celebraciones

Con la intención de reconocer el valor de la cultura del pueblo negro, y con las experiencias vividas en este sentido, múltiples iniciativas se han tomado, a lo largo de los años, para descubrir nuestra historia, analizar nuestras realidades, comprender la situación de opresión que nos fue impuesta, así como para organizar estrategias, tomar medidas para superar esta situación. Entre las iniciativas tomadas por los APNs, es importante recordar las "cursos de formación" que son parte importante del camino de estos 10 años. Los cursos, así como los "encuentros nacionales" han contado con la presencia de integrantes de diferentes grupos APNs, sean ellos calificados académicamente, o también personas sin escuela, sino llenas de experiencias.

Con iniciativa importante, tan valioso cuanto polémico es la búsqueda de una expresión religiosa afro, manifestada en las celebraciones. Tal vez se pregunta: ¿qué hay de educativo en esto? La realización de las celebraciones requiere estudio. Exige la búsqueda de la memoria de los más antiguos; establecer una necesaria relación entre candoribicistas, misticismos, batogeros, umbandistas, etc... Este estudio, pone a las personas interesadas en contacto con los raíces genuinamente africanas. ¿Existe algo tan importante en la educación de las personas como conocer, valorar y expresar con orgullo sus raíces?

Las celebraciones afro también propician una importante práctica educativa. Es en estas oportunidades, sobre todo, que los niños, junto con los adultos se van educando. Ellos participan de las sesiones de estudio, quedando a su criterio el tiempo que permanecerán escuchando, la hora de

dejar su palabra. Ellos pueden usar para activa de las celebraciones. A más de eso, hay momentos de trabajo que son exclusivos para ellos.

3. APNs y Educación Infantil

Los APNs, privilegian los trabajos en las comunidades pobres y menos favorecidas por la sociedad, dando una importante contribución para la educación no formal de las poblaciones negras, que viven en las periferias de las ciudades. De un lado, están preocupados con la recuperación de la auto-estima positiva de la niñez negra a quienes se les hace sentir "feo" por su piel negra, su nariz baja, sus cabellos no lisos, y por ser calificados, muchas veces, de poco inteligentes. Por otro lado los APNs creen necesario preparar a los niños para que enfrenten las discriminaciones que sufren día a día inclusive en la escuela.

Aquí, orientadoras educacionales y psicólogas negras trabajan directamente con los niños, o crean a los sábados como hacerlo. Se valen con ropas y adornos de inspiración africana, se pelean valorizando el cuerpo de sus cabellos, y estimulan a los niños también a hacerlo. Ellogian el color de la piel de los niños, su nariz alta, labios gruesos, los peanitos salientes, las manos bien formadas de las niñas, discuten con los niños cual es la mejor manera de responder las agresiones. Les explican la importancia de aprender lo que en la escuela les enseñan, para ser futuros ciudadanos conscientes. Apoyan actividades artísticas-culturales, en las que se valoriza el ser descendiente de africanos.

Entre las actividades artístico-culturales, la danza es la más desarrollada. Más que preservar el ritmo de los tambora, de las músicas, las danzas, este tipo de actividad hace que los niños participen comprometidamente de la recreación constante de nuestra cultura de africanos en la diáspora, y sobre todo, enseñarles a valorar todo el cuerpo: lo físico, la inteligencia, el alma, los sentimientos, la fe.

Otras actividades importantes de carácter artístico son: la pintura de vigas con la técnica del batik, la confección de adornos, como collares, pulseras, aretes, con semillas y granos, la construcción de instrumentos, como marimbas, maracas, tamboriles.

Estas actividades repercuten no sólo en la comunidad negra: niños y profesores APNs las han llevado también a las escuelas. Junto con otros grupos del movimiento negro, los APNs poseen argumentos fuertes

para los administradores del sistema de educación que, cada vez con más frecuencia, van creando proyectos de valorización de la cultura negra y de combatir el racismo.

4. Comunidades Negras: Conquista de la Educación

Vemos, pues, que no se trata de actividades meramente recreativas, sino de un gesto político que va alcanzando resultados. En este sentido es de destacar, el imparable papel del grupo de las APNs, en Santa Cruz del Sur-RS. En este municipio del interior del Estado, la Prefectura, instituyó el 20 de noviembre, como el día municipal de la conciencia negra; en 1988, se estableció que, a ejemplo Oktober-fest, en noviembre debe realizarse, durante una semana la Fiesta Afro-Brasileña; y, más recientemente promulgó una ordenanza legal que incluye "La Historia del Negro", en los currículos de las escuelas municipales.

A más de las actividades artísticas culturales, hay grupos de APNs que crean un sistema de enseñanza, tratando de apoyar el estudio de los niños y ofrecer refuerzo a aquellas que tienen dificultades escolares. Es importante la preocupación de los APNs de trabajar junto a los niños que viven en las calles y/o que obtiene su sustento de la calle.

La iniciativa de la preocupación, en concepción e implantación se debió al recordado P. Batista, que iniciando el trabajo en São Paulo, con niños de la plaza da Sé, inició diferentes grupos de APNs a dedicarse a esta tarea. Con el objetivo de apoyar a estos niños y de crear un ambiente en el que puedan educarse para asumir su papel de ciudadanos productivos, conscientes de sus raíces africanas y críticos de la sociedad injusta, P. Batista, creó el Instituto del Negro. Aunque no sea esta una institución de los APNs, gran parte de las personas que lo administran y asesoran lo son.

El Instituto del Negro nació de las ideas de los APNs y con el apoyo de estos. Entre sus promociones resultamos, aquí, tres que como las demás cumplen el esfuerzo y creatividad de muchos Agentes de Pastoral Negra. En primer lugar, recordamos las "Kermésis Nacionales Contra la Discriminación", en que los niños y jóvenes de diferentes estados concurren, trayendo contribuciones, a partir de sus vivencias. Quisieron a la sociedad discriminante y desigual en la que viven, después proponer acciones que cambien su situación de desigualdades de la sociedad.

Otra iniciativa que mereció consideración fue el seminario sobre "niños negros y violencia", realizado en 1989 juntamente con el Comité Nacional del Menor contra la Discriminación, que reunió intelectuales negros, presencios en diferentes áreas profesionales y del conocimiento, con la intención de buscar caminos para evitar y punir toda la práctica contra la raza negra: del exterminio en las calles a la muerte psicológica provocada por los medios de comunicación.

También cabe registrar las becas de estudio que el Instituto del Negro ofrece a universitarios negros interesados en aplicar lo que van aprendiendo en las insitituciones de enseñanza superior, desde luego, en favor de los niños, descendientes de africanos. Las becas son anuales, tienen número son Agencia de Pastoral Negra, los demás trabajan en otros grupos del movimiento negro.

Los trabajos del Instituto del Negro llegaron grupos de APNs, que en diferentes estados de la Federación, con mayor o menor intensidad, conforme a las circunstancias, desarrollan trabajos con menores atomizados por la sociedad. Es el caso de Rio Grande do Sul, que ya en 1984, organizó el CECADI - Comité Estadual de los Niños y de Adolescentes Contra la Discriminación, cuyos trabajos llamaron la atención de la Secretaría de Educación del Estado, y que con la ayuda de algunos APNs profesores, elaboró e implantó, en escuelas, el proyecto "El Negro y la Educación".

Agentes de Pastoral Negra profesores, están realizando escritos sobre la situación del negro y la educación. Tales escritos se desarrollan entre los APNs, o en el lugar donde trabajan dichos profesores: escuelas de enseñanza de 1ª y 2ª grados, universidades, sindicatos de clase, partidos políticos, clubes recreativos, etc... Las discusiones en estas oportunidades no se restringen a la educación escrita, por eso abordan e incluyen otros educadores, como funcionarios de guarderías, asistentes sociales, personas interesadas en crear situaciones de educación positiva para la raza negra.

5. Conclusión

En estos 10 años de existencia, esta APN se siente responsable por los niños negros y concretamente por la raza brasileña. Así mismo, asume el papel de educador (formal o informal) y van dando junto con los compañeros, significativa contribución a la educación Brasileña, sea en las comunidades de base, en las diferentes actividades educativas, sean en el sistema público de enseñanza municipal, estatal o federal.

12. En Memoria del Padre Batista

P. José Enos de Jesus

No todo podría ser alegría en esta celebración de los 10 años de los APNs. El recuerdo del P. Batista, duele en cada uno de nosotros ese compañero de camino. Introdúzco esta breve reflexión en su memoria, con un poema que la compañera Dulce María Pereira hizo en ocasión del primer aniversario de la muerte de P. Batista.

"Un Año Sin Padre Batista"

Benedicto de Jesús Batista Laurindo:

El Poder, el negro Batista.

Sin miedo a la vida, a la opresión,

del día o de la noche;

Padre Batista de los niños

y de los niños de la calle;

De los negros, de las mujeres,

de los homosexuales, de los abandonados,

Negro Padre Batista, no te preocupes

porque lo que cuenta es la vida;

Dejalo porque lo que cuenta es el amor.

Padre Batista negro oras de la fe

inmortal como Dios,

de la fe feliz, transformadora, intranquente;

Que conoces el secreto de la visita de María,

Que atravesó las murallas

para ir al encuentro de Isabel...

Por eso sabía de solidaridad.

Que sabía que la cruzada no es lo opuesto del Amor,

sino la falta de Amor.

Quilombolas en la existencia, por eso, un huésped en el combate al racismo, a la miseria, a la explotación, a los proyectos de exterminio y de esterilización.

De alma universal, por eso,

seguro en la construcción de la igualdad.

Recordar de las miserias del Cardoso Imatoleto,

por eso, pronto a morir si fuese necesario,

más seguro todo para la vida

que es eterna si fuese vivida

en Amor transformador.

Curioso de las mandas solitarias,

amigo de los niños del mundo,

compañero de los luchadores,

hermano de los que construyen la justicia

Negro Padre pastor de las almas olvidadas en la desoperación,

que el Creador te tenga en las palmas de las manos.

Dulce expresó en este poema, los sentimientos y la oración de cada uno de nosotros. Me gustaría, presentar algunos datos sobre la vida de P. Batista.

El nació en Matão, en el interior paulista, el día cinco de agosto de 1952. El

hijo mayor de una familia de once hermanos. En su infancia, tuvo la misma

suerte que muchos de nosotros negros técnicos que es trabajar para ayudar

a sostener la familia. El pequeño Batista era trabajador de zapatos en las

calle de Araçatuba - SP.

El niño Batista también tuvo el sueño de ser Padre y profeta. Tal vez sus

dos nombres, Benedicto y Batista, lo habían ayudado. Batista recuerda al

profeta que a todos sanaba: "Abraca la justicia para acoger la liberación"

Benedicto es el predictor del pueblo negro que, con seguridad, lo bendijo y

encantó para el sembrar.

El adolescente Batista hizo el 1° curso en el Seminario Metropolitano del

Imaculado Corazón de María, en São Roque-SP, después el 2° curso lo

realizó en el Seminario N. Sra. de la Perla, en São Paulo, y finalmente se

graduó en Filosofía y Teología en las Escuelas Asociadas Ipanema (FAI)

y Facultad de Nsc. Sra. de Assunção, en São Paulo.

El día 07 de diciembre de 1979, recibí los ministerios de Lecturado y Accionado, en la Iglesia Cristo Redentor, Ciudad Libertad-Buquena-SF, sexta gran alegría y fascinación con las cosas de Dios. Ofrecía lo que mejor tenía a su querido pueblo de la ciudad líder, la voz y la facultad de trabajar con el pueblo. Batista, en esta época, era representante de los seminaristas del Estado de São Paulo en la Catedral.

El 25 de octubre de 1980, el joven Batista recibió el escarnado. Mucha fiesta y mucha tristeza. El diácono Batista tuvo que dejar su pueblo de la periferia de Itaquera, pero el centro de São Paulo ganó a alguien tan importante que difícilmente olvidaría. La ciudad de la Sé quedó más bonita y más alegre con la voz del maestro. La capilla y las jóvenes de la plaza de la Sé ganaron un gran aliado. Fue acogido por el Cardenal D. Paulo Evaristo Arns, pastor y padre. Fue acogido por el Cardenal D. Paulo Evaristo Sá, en abril de 1984 que Batista fue ordenado sacerdote. Quién allí estuvo, jamás lo olvidaría. Nunca vi la Catedral tan llena. Muchos Padres, Hermanas, Misioneros de la calle y el pueblo negro acogiendo feliz a un Padre más de su tierra. ¡Cuanto amor bendijo el maestro, Meia-Matã!

En mayo de 1984, fue nombrado vicario parroquial de la Catedral. En junio del mismo año, fue nombrado rector de la Iglesia Nuestra Señ. de la Buena Muerte. Ese fue otro local a disposición de los menores de la calle para su formación. En junio, P. Batista fundó el Centro Comunitario del Menor (C.C.M.) y rescató a muchos menores de la marginación. Erigió el edificio que tenía de niño a los menores.

Gracias al P. Batista, los APNs consiguieron su sede "Quilombo Central" en los locales de la Iglesia de Nuestra Señora de la Buena Muerte. En 1983 participó del 1º encuentro de APNs y P. Batista nos previenta que la mayoría de los menores de la calle eran negros. También tenía muchas alegrías con su voz que nos hacía regresar a la madre África. Las ropas y técnicas con los baños afros fue el germen latido entre nosotros. El Instituto Mariana de los Orlines y Padre Negro surgió por su iniciativa. El Instituto del Negro, las Domésticas, el C.C.M., la casa de la Joven Madre, la jornada del menor contra la discriminación y hasta otras cosas son resultados de su trabajo y lucha.

El día 13 de noviembre de 1989, P. Batista fue nombrado Párroco de la Parroquia de São Gerardo en Moóca - São Paulo, deseando dejar la Catedral.

P. Batista estaba cansado por su gran dedicación con los menores y los negros. El no tenía serenos. Algunos de los niños tenían su teléfono, para emergencia Hamden y en su ayuda acudía P. Batista. San Gerardo pensó sufrimiento a más de los heridos policiales; recordarse: "¡negrito, de quién es ese carro?". Además también a la nueva comunidad parroquial. Lo que él se lamenta no dejaba para después.

Antes de su muerte, escribió a Don Paulo: "Recibe en nombre de Dios, mi obediencia, mi servicio, mi fe, mi amor, mi miseria...". Yo nunca tuve poder para abrazarlo y por eso me siento igual a los menores de la Sé. Acepte mi verso.

"Padre ciertamente no tuve
eres más feliz que yo
que tuve padre y murió..."

Padre Batista falleció el día 10 de septiembre de 1991 en São Paulo. Don Paulo me llamó y pidió que el velorio fuese en la Iglesia Nra. Señ. de la Buena Muerte, donde todo comenzó, y la misa de cuerpo presente, en la Catedral, donde fue coronado. El altar fue llevado en el carro de los hombres, hasta grande, junto llanto. Don Paulo decía las difusas palabras que recuerdo del recordado P. Batista al preguntar: "¿Quieres ejercer tu sufrimiento a los niños de la Sé? El responde: "Ellos sufren mucho, más que yo". En la misa muchos líderes de los diversos movimientos negros, secretarios de Estado y del municipio, Diputados, Concejales y los niños de la calle, llorando, la perla de su profesor y defensor. El Concejal Chico Whitler en un artículo "En São Paulo" en septiembre de 1991 dice: "Lo que ayuda a mantener la esperanza es ver tantos "marginados" despidiéndose de él en la Catedral".

Han pasado algunos años. Conversando con Cleaúla, una madre de la calle que se crió en C.C.M., dice: P., "nunca más tenemos alguien que cuide de nosotros como el nos cuidó". En el artículo titulado "Así P. Batista" publicado en el periódico "En São Paulo" el 19 de septiembre de 1991, Caba Pereira escribe: "El Instituto Quilombo en las alas de piedra, en el corazón de la ciudad... Ahora P. Batista fue para el Quilombo del cielo. El Padre allí arriba vio todo lo que él había hecho por la Iglesia de São Paulo. Vio que muchas de las semillas que sembró estaban dando frutos". Y es verdad, el Instituto del Negro que él formó, hoy ya tiene un Médico, y en el año que

viene un Abogado. Todos agradecerán la oportunidad que el P. Batista les dio. La dirección actual del Instituto del Negro le reunió homenaje nombrándolo su patrono. Se llama Instituto del Negro Padre Benigno de Jesús Batista Laurando - "P. Batista". Hoy, en esta institución, tenemos más o menos cincuenta becados universitarios que trabajarán, si Dios quiere, en diversas áreas, combatiendo el racismo y promoviendo el Derecho y la Justicia.

Padre Batista también se convirtió en nombre de una escuela y también de una calle. La escuela queda en Jerlín Sinalá Sappomabo-Sao Paulo, y la calle queda en el Barrión. P. Batista también se especializó en la música en la Facultad de Santa Marcelina y tuvo muchos amigos(as) en la liturgia. Este es (se) está la hermana Miriam Kelling que lo homenajeó con una música llamada "en la palma de la mano de Dios". Así dice la canción: "Porque nunca temiere a la vida ni la muerte -porque negros, niños de la calle, mochos encontraron en tu corazón sus esperanzas, caminos de amor - transformando el dolor en fuerza de un pueblo hermano- sin lengua, raza y color. Que Dios te tenga hermano, en la palma de su mano".

Comenzamos esta reflexión, recordando al hermano de color, a través del poema de Dulce. Vamos a terminar también con un poema. El autor o la autora no quiso dar su nombre. Prefirió el anonimato. Por lo tanto este es para el P. Batista el poema de todos nosotros.

Los Diez Caminos de las Bienaventuranzas:

1. Padre Batista, bienaventurado eres tú porque tuviste un corazón de pobre, y tuyo es el reino del cielo.
2. Padre Batista, bienaventurado eres tú porque lloraste con los pequeños, sufridos y ajusticiados. Tu serás consolado, y tuyo es el reino del cielo.
3. Padre Batista, bienaventurado eres tú porque tuviste hambre y sed de justicia en favor de los pequeños y no cesaste de luchar en favor de ellos. Tu serás saciado y tuyo es el reino del cielo.
4. Padre Batista, bienaventurado eres tú porque fuiste manso y humilde de corazón, y tuyo es el reino del cielo.
5. Padre Batista, bienaventurado eres tú porque tuviste con los pequeños misericordia. Tú alcanzaron la misericordia de Dios, y tuyo es el reino del cielo.

6. Padre Batista, bienaventurado eres tú porque fuiste limpio de corazón. Tu verbal a Dios, y tuyo es el reino del cielo.

7. Padre Batista, bienaventurado eres tú porque yo fui violento y agresivo, tu me predicaste la paz, y tuyo es el reino del cielo.

8. Padre Batista, yo tuve hambre, y me diste de comer
Padre Batista, yo tuve sed, y me diste de beber
Padre Batista, yo estuve preso, y tu me liberaste

9. Padre Batista, bienaventurado eres tú porque tantas veces fuiste interrogado, humillado por la policía, por otros, tu también fuiste humillado, perseguido, calumniado. Cantas himnos derramados por causa de Cristo. Por todo eso, alegrate y exalta Padre Batista porque serás grande tu recompensa en el cielo.

10. Padre Batista, acogiste Jesús en su y hoy el Cristo Jesús te acogió en su reino que no tiene fin.

POESÍAS

Padre Batista, bienaventurado eres tú porque fuiste limpio de corazón. Tu verbal a Dios, y tuyo es el reino del cielo.

Padre Batista, yo tuve hambre, y me diste de comer
Padre Batista, yo tuve sed, y me diste de beber
Padre Batista, yo estuve preso, y tu me liberaste

Padre Batista, bienaventurado eres tú porque tantas veces fuiste interrogado, humillado por la policía, por otros, tu también fuiste humillado, perseguido, calumniado. Cantas himnos derramados por causa de Cristo. Por todo eso, alegrate y exalta Padre Batista porque serás grande tu recompensa en el cielo.

Padre Batista, acogiste Jesús en su y hoy el Cristo Jesús te acogió en su reino que no tiene fin.

CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO (CCA)

OBJETIVOS

Es un instrumento al servicio de las comunidades y organizaciones afroecuatorianas, buscando la afirmación de su identidad y cultura, la valoración de su aporte histórico, buscando y/o crear su poder y su presencia, colaborando con el emboscamiento de los valores del pueblo ecuatoriano nativista.

FUNCIONES

- Investigar, estudiar y reflexionar desde la realidad del pueblo negro.
- Divulgar a nivel popular la cultura y la problemática de las comunidades negras, por medio de publicaciones, boletines informativos, audiovisuales, etc.
- Formar líderes y catalistas afroecuatorianos, para que participen en realidad global, fortaleciendo su identidad y cooperando con la participación activa del negro en la creación de una nueva sociedad.

SERVICIOS

- Archivo: documentos, grabaciones, etc.
- Archivo fotográfico
- Diáfonos
- Biblioteca
- Producción y realización de videos
- Sala de lectura y reuniones
- Material educativo
- Boletín informativo afroecuatoriano "Palenque"
- Asesoramiento y apoyo para la promoción integral de las comunidades negras.

El Centro Cultural Afroecuatoriano se organizó en la ciudad de Guayaquil en 1981, y en la ciudad de Quito en 1985.

El nombre y la finalidad se inscribió en el II Congreso de la Cultura Negra de las Américas (Panamá 1990).

QUITO:

Calle José Luis Tamayo 985 y Leonidas García
Código 17-12-00352
E-MAIL: ccca@ccca.org.ec
Telf: 524-429 Fax: 443-422

